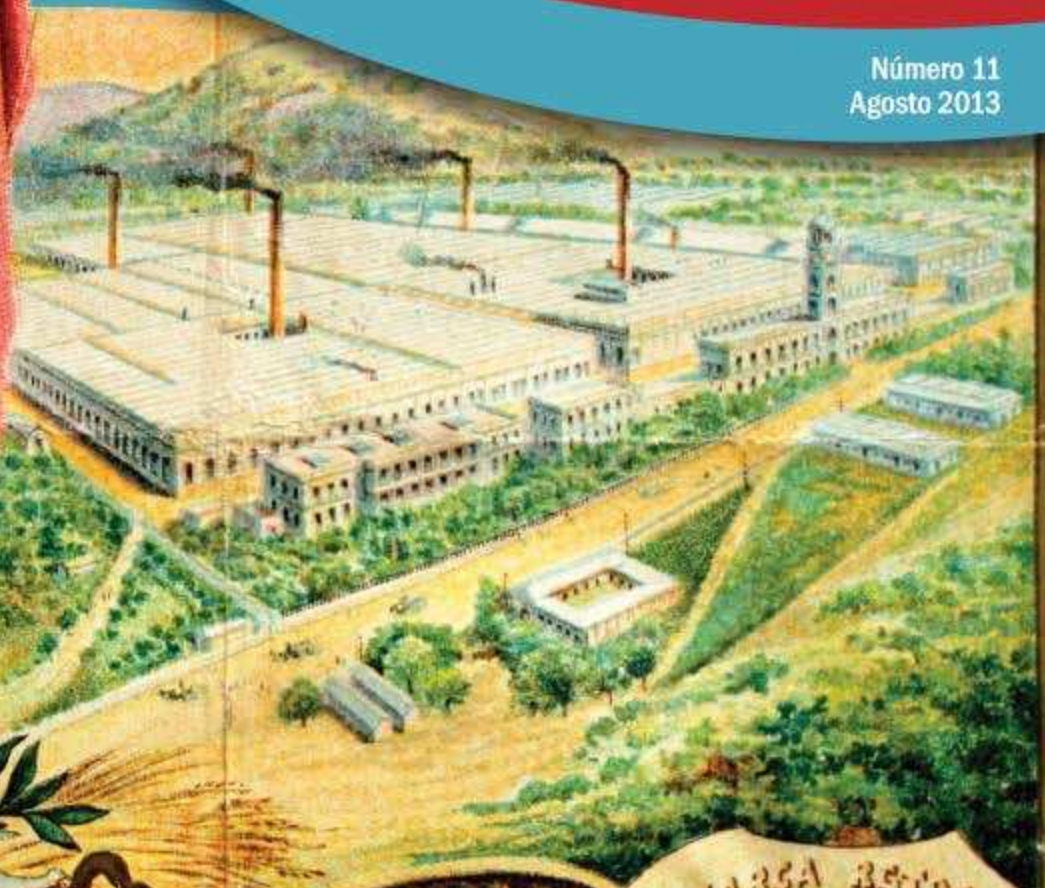


Ollin

Centro INAH Veracruz

Número 11
Agosto 2013



Compañía Industrial de Orizaba S.A.
Rio Blanco



Mts. 40

ÍNDICE

- 3 EDITORIAL**
- 5 INTRODUCCIÓN**
- 9 RESCATE Y CONSERVACIÓN**
- 17 INVESTIGACIÓN**
- 18** El baño de vapor y la cultura del agua en Río Blanco
Mtra. en Ciencias Ambientales, Magnolia Vélez Palacios
- 21** Las aguas socialistas de Río Blanco, Veracruz
Hist. Gema Lozano y Nathal
- 28** Educación de los obreros en Río Blanco
Dra. Martha Patricia Ochoa Fernández
- 31** Huellas de mujeres en la fábrica, el sindicato y en la villa de Río Blanco, Veracruz
Dra. Paula Soto Villagrán
- 34** Memoria cinematográfica en Río Blanco, Veracruz
Rest. Dora M. Méndez Sánchez
- 38 DIFUSIÓN**
- 39** Deshilando muros, tejiendo historias
Actores: Sonia Franco y Rodrigo Alcántara
- 41** El edificio sindical, arquitectura de vanguardia *art déco*
Hist. Gema Lozano y Nathal
- 44 ANEXO**



DIRECTORIO

Instituto Nacional de Antropología e Historia

María Teresa Franco González Salas
Directora General

César Moheno
Secretario Técnico

Leticia Perlasca Núñez
Coordinadora Nacional de Difusión

Centro INAH Veracruz

Nahum de Jesús Noguera Rico
Delegado

María del Pilar Caro Sánchez
Coordinadora del Depto. de Difusión

B. Juárez 425-431
Col. Centro, Veracruz, Ver. CP. 91700.
Tels: (229) 934.99.81, 934.52.82 y 934.42.08.

difusion.inahver@yahoo.com.mx

Editores

Pilar Caro Sánchez
Daniel Nahmad Molinari

Coordinación de investigación

Gema Lozano y Nathal
María del Pilar Ponce Jiménez

Diseño editorial

Fabián I. Morales Anzures
Alejandra Luna Vázquez

Apoyo de Diseño

Francisco Espinoza Hernández

Tiraje: 1,500 ejemplares

Fecha de publicación:
Agosto de 2013

REVISTA OLLIN es una publicación gratuita del Instituto Nacional de Antropología e Historia, cuyo fin es la divulgación de las actividades técnicas y científicas que realiza el Centro INAH Veracruz en el patrimonio cultural a su cargo.

EDITORIAL

Esta obra ofrece al lector la oportunidad de conocer un proyecto que tuvo como soporte una planificación adecuada de sus objetivos y metodología, con una ejecución y conclusión óptima gracias a la conformación de un grupo de colaboradores calificados, bajo una correcta dirección durante el Proyecto de rescate, conservación, investigación y difusión del archivo sindical de la Fábrica Textil de Río Blanco.

En este caso las responsables: la historiadora Gema Aurora Lozano y Nathal y la bióloga María del Pilar Ponce Jiménez, nos llevan de la mano por las diferentes etapas del rescate y catalogación del archivo histórico sindical, el cual tuvo como fecha inicial de su integración el año de 1892, y la conclusión de su registro en 1995.

Los diversos materiales que integran el acervo fueron tratados con acciones de limpieza, fumigación, elaboración de guardas y reparaciones urgentes, conservándose así casi un siglo de historia escrita cuyos actores fueron miles de hombres y mujeres entusiastas y comprometidos con una lucha social.

A través del proceso de investigación que aquí se presenta, seis extraordinarias mujeres exponen diversos temas basándose en los documentos del archivo sindical y su relación con la comunidad:

- La maestra Magnolia Vélez nos presenta un ensayo sobre la cultura del agua en Río Blanco, lugar con condiciones excelentes para proveer el líquido que necesitaban las fábricas y el baño de vapor, al que se le atribuyen propiedades curativas, higiénicas y de prevención.
- La historiadora Gema Lozano en su ensayo “Las aguas socialistas de Río Blanco, Veracruz”, hace una narrativa sobre la vida en la fábrica, dada a conocer mediante los actos de hombres y mujeres que fueron piezas importantes para alcanzar los sueños de vivir mejor.
- El artículo de la doctora Martha Ochoa aborda el tema de “La educación de los obreros en Río Blanco”, que en un tiempo se consideró como la solución al atraso y la pobreza.
- La doctora Paula Soto en “Huellas de mujeres en la fábrica, el sindicato y en la villa de Río Blanco, Veracruz”, describe la importancia de las mujeres en la lucha por mejores condiciones de vida, dando como ejemplo a Margarita Martínez, Isabel Díaz

de Pensado y Lucrecia Toriz, quienes protagonizaron junto con otras muchas mujeres los acontecimientos de la huelga del 7 de enero de 1907, cuyas historias de vida individuales y colectivas no han quedado registradas con toda su riqueza en los documentos escritos.

- La restauradora Dora Méndez presenta el ensayo “Memoria cinematográfica en Río Blanco, Veracruz” y destaca lo sorprendente que resultó detectar entre las colecciones del archivo, un conjunto de carteles cinematográficos que promocionaban diversos títulos.
- Para finalizar, las coordinadoras nos presentan un anexo con cuadros cronológicos de 1892 a 1950.

De forma simultánea a la investigación y conservación del archivo se efectuó un programa especial de difusión a cargo del Grupo de Teatro Los Iguales, con Sonia Castro, Rodrigo Alcántara y otros actores quienes convivieron y apoyaron durante el proceso.

Este grupo de actores se acercó a la comunidad de Río Blanco, que celebraría el centenario de la rebelión obrera de la fábrica textil. Así, basándose en historias de los documentos del archivo y en textos de Ricardo Flores Magón, lograron hacer el libreto y la puesta en escena de la obra “Deshilando muros, tejiendo historias”, propiciando maravillosos momentos de unificación.

Otro evento asociado fue la exposición fotográfica y documental “La historia tiene nombre y apellido”, muy apreciada por la comunidad.

No se puede omitir señalar que el edificio emblemático del sindicato presenta para su época una arquitectura de estilo *art déco* local, de vanguardia y actual símbolo de identidad de los ríoblanquenses.

Estimado lector, se le invita a adentrarse en esta interesante obra y a disfrutar este número especial de la revista Ollin dedicada a Río Blanco.

Los editores



INTRODUCCIÓN

Semanas antes de que se cumpliera el centenario de la rebelión de obreros en Río Blanco (7 de enero de 1907), las autoridades municipales de Río Blanco y la Comisión Liquidadora del Sindicato Revolucionario de Trabajadores de la Fábrica de Río Blanco, solicitaron al Instituto Nacional de Antropología e Historia, delegación Veracruz, la valoración del contenido y las condiciones materiales del Archivo Sindical en cuestión; de esta primera actividad nació el Proyecto de rescate, conservación, investigación y difusión de su archivo sindical.

A través de este archivo logramos rescatar la memoria histórica escrita de obreros y obreras (muchos todavía niños), durante cuatro generaciones, mismas que engarzaron sus vidas a la fábrica de Río Blanco, dejando testimonio escrito de sus luchas que no pocas veces se volvieron paradigmas de la historia obrera nacional; además, en el fragor de una vida cotidiana también lograron construir una comunidad con identidad propia: el municipio de Río Blanco, Veracruz.

Para llevar a cabo nuestras tareas se contó con el apoyo de instancias gubernamentales y particulares. El Lic. Américo Zúñiga, Secretario del Trabajo del Gobierno del estado de Veracruz, financió el proyecto integral; el C. Víctor M. Padilla López, Presidente Municipal Constitucional de Río Blanco y la Lic. Teresa García Mercado, Secretaria de Educación y Cultura del mismo municipio, nos apoyaron con todos los imprevistos de insumos que son usuales en este tipo de proyectos; el C. Antonio Gurayeb, de Orizaba, interesado en la cultura de su región nos brindó parte del hospedaje cuando nuestro presupuesto se encontró rebasado con nuevos integrantes al equipo de trabajo.

Por su parte, La Comisión Liquidadora del Sindicato de Trabajadores de la Fábrica de Río Blanco, comprometidos con su memoria histórica escrita estuvieron presentes durante los tres meses en que realizamos nuestras tareas; compartiendo el interés común de salvaguardar el patrimonio histórico escrito de su sindicato.

Alcanzar la meta que nos propusimos, no hubiera sido posible si nuestra compañera Guadalupe Rodríguez Altamirano no rescata de los laberintos burocráticos del INAH la petición del sindicato, que después decantaría en la conformación de un equipo de trabajo integrado por habitantes de la propia comunidad de Río Blanco. La mayoría de ellos, jóvenes cuyos abuelos o padres habían sido trabajadores de la fábrica; otros, eran obreros liqui-

datos. Además, se conformaron dos pequeños grupos, uno de mujeres investigadoras cuya curiosidad intelectual les hizo aceptar el reto de integrarse a un trabajo *sui generis*, y otro de jóvenes actores ávidos de experiencias escénicas con historias que contar y, junto a todos ellos, los que trabajamos en el INAH:

Adrián Porras Carreón, Amado López Machorro, Carlos Cabrera Maldonado, Eric Torres Martínez, Francisco Espinosa Hernández, José Luis Martínez Hernández y Teodoro Ramírez Rodríguez; Edna Ochoa Fernández, Magnolia Vélez Palacios, Mariana Alcántara Lozano, Martha Patricia Ochoa Fernández y Paula Soto Villagrán; Leopoldo Bernal, Natalia Velasco, Raúl Briones, Rodrigo Alcántara, Sabina Pérez y Sonia Franco; Ángel Aguilar Muñoz (a. El Huevo) y Felipe Porras Cruz; David Chávez Contreras, David Morales Gómez, Dora Mavíael Sánchez Méndez, Ignacio Montes Rodríguez (†), María del Pilar Ponce Jiménez y Gema Lozano y Nathal

Muy pocos nombres para enfrentar los otros miles que resguardaba el archivo.





*Donaciano Espiritu García.
Aprendiz de tejidos. Salón grande. 1944*

RESCATE Y CONSERVACIÓN

En la sala de sesiones Ricardo Flores Magón del edificio sindical de los obreros de la fábrica de Río Blanco, encontramos depositada la mayor parte del archivo, otra más estaba acumulada en una pequeña sala contigua. Algunos documentos descansaban sobre una serie de mesas y sillas y otros regados en el piso que desdecían con este hecho lo que una vez fue uno de los más ordenados archivos sindicales, orgullo de los archiveros obreros como se muestra en la fotografía contigua (c.1940).

Una nota sobre el pizarrón de la sala (diciembre de 2006), decía: “Bienvenidos al archivo sindical. Documentos políticos, laborales, sindicales, civiles, deportivos y judiciales, 1892. 12 de mayo del 2002”; esa nota nos hizo considerar que los documentos faltantes y el desorden en que encontramos el archivo tuvo que ver con la intervención que se hizo en esta fecha, después encontramos una bitácora manuscrita (29 de junio al 4 de octubre de 2002) donde su autor, Antonio Robles Domínguez, anotó algunas tareas de selección documental y referencias a documentos del archivo que ya no se encontraron, entre ellos, libros de Actas Sindicales y, sintomáticamente, los documentos que daban cuenta de la fundación de la fábrica de Río Blanco en 1892 y hasta los de 1907, año de la represión del 7 de enero y que conocíamos de su existencia por otras fuentes.

Otro elemento llamó nuestra atención: en el vestíbulo del edificio sindical estaban arrumbados restos de lo que fue el museo histórico del movimiento obrero nacional (1972), cuyo museógrafo fue el arquitecto Felipe Lacouture (INBA).

Después de realizar el diagnóstico de las condiciones del archivo, se elaboró el Proyecto de Rescate, Conservación, Investigación y Difusión. Para ejecutarlo fue necesario conjuntar los esfuerzos de diferentes especialidades: investigadores, restauradores, fotógrafo, museógrafos, capturista, asistentes y difusores de la cultura.



Archivo del SOS c. 1940. Río Blanco, Ver.
Fotografía de Ignacio Montes, 2007 (En adelante FIM).

Nuestra primera actividad fue concertar cada una de nuestras acciones, hacer explícitos nuestros puntos de apoyo en torno al trabajo multidisciplinario y tomar las medidas de higiene y seguridad para llevar a cabo correctamente la tarea de limpieza de una deforme masa documental que requirió de la participación de todos los miembros del proyecto independientemente de su especialidad.

La división del trabajo se presentó casi de manera natural, pues se requería registrar cada documento por su contenido y bajo un criterio de temporalidad y en algunos casos, de su procedencia administrativa.

En esta etapa se activaron los conocimientos y aplicaciones de nuestras diversas especialidades, sobre todo, los de nuestros compañeros obreros pues durante semanas compartimos con ellos sus conocimientos específicos sobre el funcionamiento de la fábrica para clarificar el sentido de una historia sindical que se iba develando en cada documento catalogado.

Finalmente, después del rescate y catalogación del Archivo Histórico Sindical pudimos establecer su arco temporal: 1907-1995,



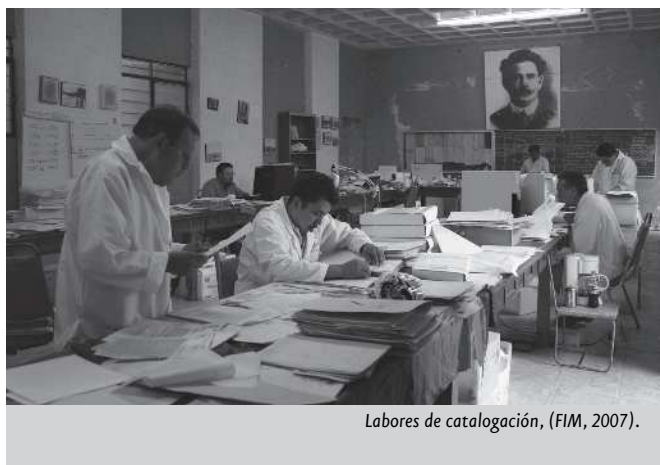
Exposicion y avances de investigación. (FIM, 2007)

que inicia con un documento fechado el 3 de febrero de 1907 y se refiere al bautizo del niño Blas Pérez Hernández en la parroquia de Santa María Chalcaltongo, Oaxaca y termina en 1995 con la conformación de la comisión liquidadora del sindicato.

Esta temporalidad da cuenta de los diferentes periodos sindicales, desde sus prolegómenos con la fundación de la Sociedad Mutualista de Ahorro Obrero de Río Blanco (fundada el 25 de marzo de 1908) y la Agrupación de Resistencia Solidaridad Obrera de Río Blanco (fundada el 5 de mayo de 1909) hasta el 8 de noviembre de 1915 cuando nace el Sindicato de Obreros Libres de Río Blanco que tendrá vida hasta el año de 1922, con la fundación del Sindicato de Obreros y Similares de Río Blanco, (SOS) como lo indican los documentos encontrados en el archivo.

Para estos años se realizó un catálogo inventario de los documentos y a partir del año de 1922 el catálogo se vuelve general pero se puede identificar un nuevo periodo: el de un sindicalismo institucional cuando el SOS (9 de abril de 1936) toma el nombre de Sindicato de Trabajadores en General de la Compañía Industrial de Orizaba, S.A. (STG/CIDOSA) y un tercer período que inicia el 15 de febrero de 1973, cuando cambia su nombre por el de Sindicato Revolucionario de Trabajadores de la Fábrica de Río Blanco, nombre que ostenta hasta que se conforma la Comisión Liquidadora del propio Sindicato (1995).

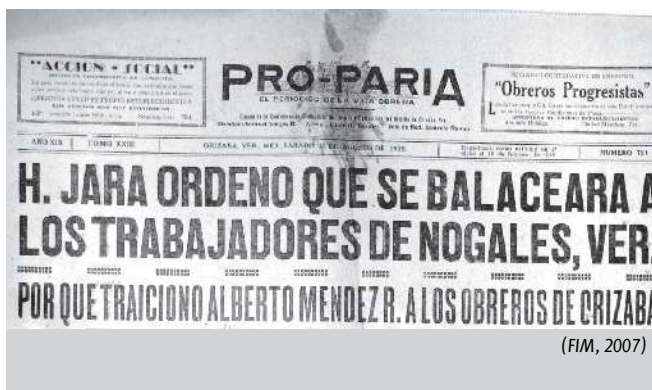
Recuperar el orden documental y marcar con estos tres periodos la historia escrita que guarda el archivo sindical nos permitió valorarlo como un legado de nuestro patrimonio histórico.



Labores de catalogación, (FIM, 2007).

Hemerografía

Las fuentes hemerograficas que contiene el archivo sólo constan de un ejemplar del periódico Pro-Paria (1936) editado en Río Blanco y 16 números de El Independiente, Voz y Acción Rio-blanquense (1963-1966).



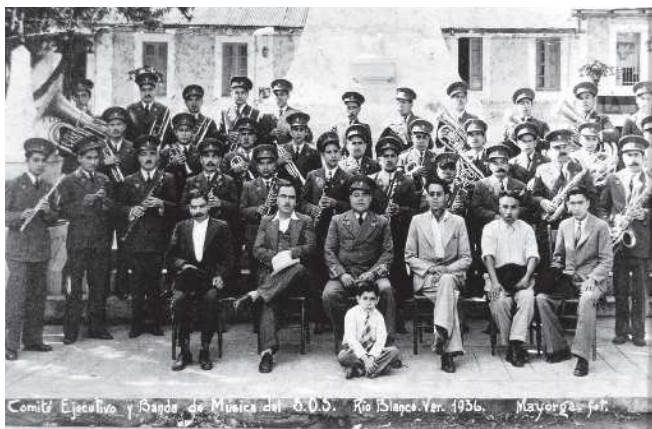
(FIM, 2007)

Partituras Musicales

De manera extraordinaria, el archivo cuenta con partituras musicales impresas y manuscritas debido a que el sindicato contó con una banda de música fundada en 1916, cuya versatilidad musical lo mismo interpretaba danzones, valeses, rigodones, mazurkas, polkas, marchas y sinfonías que dan cuenta de los gustos musicales de la época y del ingenio para adaptar los instrumentos musicales de la banda a los diferentes géneros.



Partituras (FIM, 2007)



Banda de musica del SOS, 1936 (FIM, 2007)



Carteles de cine, (FIM, 2007)

Material fílmico

Fue una sorpresa encontrarnos bajo un cúmulo de papeles y cajas de cartón, una serie de carteles, *press books* cinematográficos y cintas cinematográficas que nos remiten a las preferencias cinéfilas de los obreros.

Fotografías

En lo que se refiere al archivo fotográfico, se registraron 2314 fotografías de filiación que acompañan a las credenciales sindicales con los datos personales y laborales del trabajador, las imágenes fueron capturadas por Ignacio Montes Rodríguez, responsable del registro y conservación de este archivo. Es una importante veta de investigación de esa historia no dicha aún en torno a la clase obrera de Río Blanco.

También este acervo cuenta con vistas generales del municipio de Río Blanco, de la fábrica, de personajes, grupos y eventos sociales o políticos relacionados con el sindicato o con la comunidad.

Nuestro compañero Nacho Montes (†), como le llamábamos, además de ser el responsable del registro fotográfico del proyecto, tenía la encomienda de realizar un artículo que explicara su quehacer en el archivo, desgraciadamente no lo pudo terminar, sin embargo, elaboró algunos párrafos de lo que sería su artículo:

Algo muy peculiar en este archivo es el registro fotográfico de todos sus agremiados, que en las tarjetas hacían anotaciones que para ellos eran muy importantes como su fecha de nacimiento, de dónde eran originarios, su especialidad, fecha de fallecimiento y hasta por qué dejaban de pertenecer al gremio, algunos por robo a la fábrica o por darse de golpes entre ellos o por dar muerte a un compañero.

La Empresa le notificaba al trabajador la causa de su baja y comunicaba al Sindicato sobre estos sucesos.

En ocasiones cuando un trabajador se encontraba enfermo acordaban dar una cuota para ayudarlo.

El sindicato tuvo su auge en los años 20, fuerte y generoso; los que iniciaron el movimiento y quedaron vivos fueron heredando o, más bien, recomendando a sus hijos para trabajar en la fábrica desde 1923 en adelante; la mayoría entraban niños a laborar como suplentes generales hasta que obtenían experiencia y subían en el escalafón, para lo cual el sindicato otorgaba una credencial, algunas de estas se encuentran anexas a las tarjetas, en estas fotos es notoria la edad de cuando entraron.

Nacimiento	Nombre	Oficio
1862	Félix Luján Valdés	Tejedor
1863	Petronilo López	Cañonero
1867	Roberto Bernal Francés	Mecánico
1868	Ascensión Díaz Oyarzabal	Hilados
1868	Jesús Rodríguez Huerta	Engomado tejidos
1870	Porfirio Jiménez Trujillo	Albañil
1870	Manuel Martínez Reyes	Tejedor
1870	Miguel Pérez Ramírez	Tejidos
1870	Juan Rosales Mendoza	Tejedor
1871	Eleazar Cortés Morales	Mecánico
1871	Ventura García Pérez	Tejedor
1871	Guillermo Ramírez Granador	Tejedor
1872	Rosendo López Herrera	Tejidos
1872	Eligio Martínez Huerta	Albañil
1872	Dionisio Mendoza Guzmán	Tintorero



Ignacio Montes encargado de la reproducción fotográfica (Fotografía de Gema Lozano, 2007)

Fotograbado

Asociado al archivo gráfico encontramos 720 placas de metal para fotograbado, las imágenes que contienen estas placas se refieren todas ellas a personajes del contexto obrero-sindical y sirvieron para ilustrar los periódicos del SOS, entre ellos, el *Río Blanco*.

Otras placas con formato de 50x40 centímetros son de anuncios de empresas comerciales o programas de eventos que suscribió el SOS o el municipio de Río Blanco y una gran cantidad de retratos, prácticamente todos de personajes masculinos, así como rúbricas, sellos, escudos partidarios o con logotipos de alguna organización y, eventualmente, diseños figurativos: filacterias, motivos geométricos o fitomorfos, por ejemplo, que probablemente fueron utilizados para membretes o clichés para alguna publicación especial.



Piezas de fotograbado, (FIM, 2007)

Textiles

Además de los jirones de banderas y estandartes, encontramos cuatro banderas y un estandarte en buen estado de conservación; entre las primeras, una de México de gran tamaño y tres banderas rojinegras pertenecientes a diversas secciones del Sindicato Revolucionario de Trabajadores de la Fábrica de Río Blanco y a organizaciones sindicales filiales.

Finalmente logramos conformar un catálogo que da cuenta del archivo documental, gráfico y de los elementos asociados a él.

Al finalizar esta etapa del proyecto, las piezas del rompecabezas habían ocupado su lugar, su resultado fue un archivo histórico rescatado y un equipo de buen humor.



Carteles y banderas encontrados en el archivo (FIM, 2007)

Conservación

Paralelo a las actividades de rescate, se llevó a cabo el diagnóstico del estado de conservación del archivo que debido a su abandono se había convertido en un perfecto hábitat de cucarachas, pececillos de plata, pulgas, ácaros, palomas, roedores y arañas.

Tierra, polvo y humedad. Durante largo tiempo, las ventanas del local que ha albergado el archivo, al menos por los últimos cinco años, permanecieron abiertas o rotas, esto propició la constante entrada de viento y polvo que se acumularon paulatinamente. El polvo y otros contaminantes pueden causar abrasión y corrosión en todo tipo de objetos.

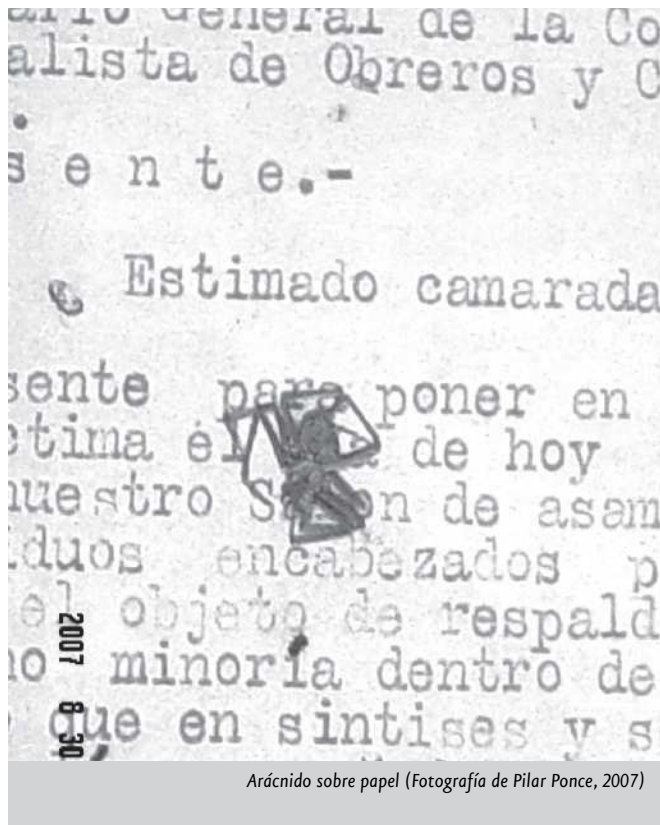
Humedad. La región de Río Blanco, Veracruz, se caracteriza por una alta humedad en el ambiente, ya sea en forma de lluvia, llovizna o ventisca, o en forma de niebla. Además, la edad del edificio y la falta de mantenimiento han causado que existan numerosas filtraciones en el techo y en los muros, la alta humedad propició condiciones favorables para el inicio del biodeterioro de materiales como el papel, cartón, tela, fotografías, pieles y adhesivos. También favorece la corrosión de objetos metálicos. Las fluctuaciones en la humedad provocan cambios dimensionales en los materiales que terminan por separar, deformar, desintegrar y decolorar los materiales de origen orgánico.

Luz. El local donde aún se encuentra la parte gruesa del acero tenía iluminación indirecta desde las ventanas, en cambio el local adjunto donde también se encontraron los materiales gráficos tiene un mayor número de ventanas entrando una considerable cantidad de luz. Las áreas de papel expuestas a la luz por más tiempo manifiestan amarillamiento por fotoxidación. El daño a los materiales también se manifiesta en forma de decoloración, oscurecimiento y rigidización.

Insectos. Las pobres condiciones de almacenamiento y la alta humedad presente en el entorno, favorecieron el desarrollo y establecimiento de diversos tipos de plagas de artrópodos, principalmente pececillos de plata (*Thysanura*), cucarachas (*Blattoidea*), arañas y opiliones (*Arachnida* y *Opilionida*), termitas (*Isoptera*), carcomas (*Coleóptera*), piojos de los libros (*Pso-coptera*), así como un reservorio de parásitos de palomas o corucos (*Acarida*). La presencia de esta microfauna causa daños directos a los materiales que son roídos, perforados, cortados, raspados y manchados con excreciones, causando en los documentos daños permanentes.

Roedores. Es evidente que hubo o existe la presencia de roedores, se observan excrementos y mordeduras en muchos de los documentos, aunque las personas a quienes se les preguntó negaron que hubiera ratones o ratas. La acumulación de materiales orgánicos, la temperatura, la humedad y el establecimiento de las plagas antes mencionadas son condiciones ideales para el establecimiento de nidos de roedores que obtienen refugio y alimento en abundancia.

Factores humanos. En este caso podemos referirnos al robo o saqueo de una parte importante del archivo, siendo desconocido hasta ahora su paradero. También puede mencionarse la negligencia mostrada por los depositarios de esta herencia documental, quienes poco se preocuparon por la preservación de estos documentos.



Arácnido sobre papel (Fotografía de Pilar Ponce, 2007)

Debido a que la masa documental en su mayor parte se produjo a mediados del siglo XX, nos encontramos además con problemas de deterioro derivados de la inestabilidad química de los papeles industriales producidos durante esta etapa en la historia de la tecnología del papel.

Por ejemplo, nos encontramos con varios tipos de papel como el bond, papel copia o papel cebolla, ledger y algunos papeles de calibre grueso, los cuales se elaboraron mecanografiados, manuscritos e impresos con maquinaria de imprenta perteneciente al sindicato o por encargo.

El papel bond es un papel para escritura, originalmente contenía algodón, posteriormente comenzó a elaborarse con pulpa

química de madera de coníferas altamente blanqueada como es la pulpa al sulfito, las propiedades que caracterizan al papel bond son su resistencia, durabilidad y sobre todo su capacidad de tomar la tinta de escritura sin correrse y ser resistente al borrado, también ofrece una excelente superficie para la impresión, históricamente se utilizaba para escritura o impresión de documentos legales y oficiales, después se diversificó su uso; tradicionalmente este papel es blanco.

El papel copia o papel cebolla durante su manufactura tuvo que pasar por un tratamiento con ácido para obtener su apariencia semitransparente, por lo tanto es un papel que con el tiempo se vuelve muy frágil, es altamente sensible a la humedad y se rompe con el menor doblez.

El papel para impresión en offset puede ser recubierto como el papel couché o no tener recubrimiento, pero debe ser un papel fuerte y lo bastante resistente para aguantar la fuerza de adhesión de las tintas litográficas que se utilizan en este proceso. Los papeles couchés tienen un acabado superficial muy satinado que se obtiene agregando adhesivos y cargas a base de polvos minerales de partícula fina, esta característica los hace altamente vulnerables a la humedad provocando que las hojas se adhieran entre sí, a su vez la presencia de adhesivos favorece la proliferación de microorganismos.

Los papeles de mejor calidad son aquellos que contienen pulpa de trapos de algodón o de lino puro o mezclado con pulpa de madera de conífera de fibras largas, estos son los de mayor durabilidad y permanencia.

También encontramos papeles finos, como los membretados utilizados en correspondencia especial y en invitaciones.

A partir del dictamen de su estado de deterioro, se planificaron las acciones de conservación: eliminación de polvo, fumigación, limpieza de diversos residuos y aditamentos que afectaban a los documentos y materiales gráficos (excrecencias, concreciones, manchas, clips y grapas de metal, ligas, etcétera) asimismo, reparaciones menores de emergencia (unión de rasgaduras, refuerzos, recuperación de plano y consolidación).

Posteriormente se elaboraron diversas guardas de acuerdo a los diferentes formatos de los documentos.



(FIM, 2007)



Labores de restauración, Dora Mendez (FIM, 2007)

Metodología de conservación

El carácter de la intervención realizada para la conservación de los materiales del archivo fue apremiante e inaplazable. Hubo procesos que se aplicaron de manera general a todo el archivo, como es el caso de la fumigación y limpieza, así como la implementación de guardas de primer y segundo nivel. Se inició con labores de limpieza y fumigación, fue necesario eliminar los cartapacios originales que protegían los documentos, debido a su deterioro, deformación y suciedad.

Se utilizó en la fumigación preventiva un producto a base de Permetrina, Canon Plus^{MR}, para plagas urbanas. Al efectuar este proceso se colocó una cubierta de polietileno transparente, uniendo dos tramos de plástico se formó un rectángulo de 10 x 8 metros para cubrir todos los documentos, incluyendo las mesas, fue sellada en las orillas con cinta para ductos. Una vez aislado el acervo bajo polietileno se activó el biocida, dejándose actuar durante un lapso de 24 horas.

Se encontraron muy pocos documentos con hongos, estos se seleccionaron y se fumigaron con vapores de formaldehído. Para ello se colocaron los documentos afectados en bolsas de plástico, en su interior se colocaron recipientes y algodones impregnados con formalina y se sellaron por un lapso de 24 horas, posteriormente se llevaron a un área ventilada para airear.

Al intentar establecer un método de trabajo para atender la problemática de preservación no se requiere una valoración del contenido escrito en el papel, sin embargo, nuestro Proyecto general requería de una atención especial al contenido documental, cuestión que junto con los investigadores se tomó en cuenta para consensar la solución más pertinente y salvaguardar la unidad histórica de nuestra materia de trabajo.

Se realizó una limpieza superficial eliminando el polvo, los residuos de excremento de paloma y las manchas, se sustituyeron

todos los folders que estaban maltratados. Se eliminaron los clips, broches y grapas. Los documentos se agruparon y se envolvieron en hojas de papel bond plegado, formando paquetes que se fueron apilando unos sobre otros, esta protección de papel bond facilita el manejo de las hojas sueltas.

La mayor parte de los documentos son tamaño carta, sin embargo se encuentran mezclados con otros formatos, principalmente tamaño oficio, media carta y algunos documentos de formato grande; manejar juntos estos formatos no es conveniente, sería preferible colocarlos en guardas separadas y fue necesario adoptar un tamaño estándar.

Para elaborar las guardas de primer nivel se seleccionaron materiales accesibles en la región de Orizaba-Río Blanco, como la cartulina Bristol con carga alcalina. Los contenedores o guardas de segundo nivel consistieron en cajas de archivo de polipropileno corrugado extruido; por su parte, adoptar un formato fijo nos ahorraría tiempo; se usó la cartulina Bristol que es flexible y ofrece una protección contra el polvo y la luz, ya que tiene buena opacidad y durabilidad. En el exterior de cada guarda se colocaron dos cartones Caple para darle un poco más de rigidez al paquete, atándolos con cinta gruesa de algodón.

Conservación del material hemerográfico

El papel periódico, tradicionalmente es elaborado con pulpa de madera de coníferas en un 70%, el resto es pulpa al sulfito sin blanquear, tiene un alto contenido de impurezas y encolado de colofonia.

La parte escrita es elaborada con tinta de impresión tipográfica que suele contener como aglutinante aceite de linaza y pigmentos a base de carbón como todas las tintas negras de impresión. Con el tiempo este tipo de papel presenta alteraciones como amarillamiento, oxidación, acidez, rigidez y se vuelve quebradizo.



Documentos conservados (FIM, 2007)

Se hallaron ejemplares con ataque por microorganismos, manchas de humedad, roturas, rasgaduras y ataque de insectos. Se hicieron diversas reparaciones menores a manera de primeros auxilios cuando observamos rasgaduras y grandes perforaciones causadas por insectos, para evitar la pérdida de información, se utilizó papel japonés por su excelente resistencia. Las cubiertas de los libros de registro se cubrieron con papel blanco y se marcaron con sus datos correspondientes.

Debido al formato grande de estos documentos, se elaboraron cajas tipo planero de 90x75x15 cm., elaboradas con lámina Coroplast de polipropileno corrugado extruido, en estas cajas se colocaron los periódicos ordenados por año.

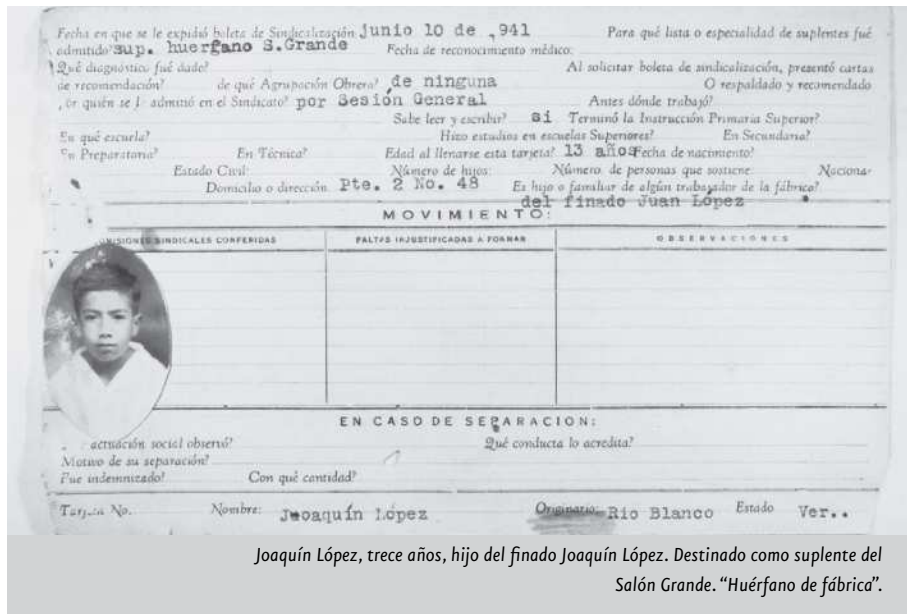
Resulta curioso observar que el periódico titulado Río Blanco se encuentra al menos en cuatro formatos distintos, inclusive algunos fueron impresos con tinta roja. Los diarios y periódicos se tuvieron que archivar extendidos en una caja para evitar su deterioro y no enrollados como inicialmente los encontramos.

Conservación del material fotográfico

El deterioro y daños que presentaba el acervo fotográfico consistían en acumulación de polvo y suciedad superficial, amarillamiento ligero, desvanecimiento en las altas luces, puntos de oxidación localizados, sulfuración, dobleces en esquinas, así como pérdidas de partículas en áreas de doblez. Los documentos más dañados eran algunas credenciales, sobre todo las enmicadas, pues se deformaron y humedecieron dando lugar al ataque de hongos y bacterias.

Después de realizar una limpieza superficial de las fotografías y colocarlas en guardas de protección en cajas, se realizó un DVD con 1307 fotografías para facilitar en un momento futuro la labor del historiador, y a la vez evitar la manipulación directa de estos documentos favoreciendo su preservación.

Junto con el fotógrafo se consensaron los mejores procedimientos para conservar las fotografías que ya había catalogado previamente. En este sentido, se elaboraron y acondicionaron guardas y cajas libres de acidez para la protección del material fotográfico. En esta tarea, la necesidad de utilizar los materiales disponibles llevó a una afortunada improvisación por parte del fotógrafo, pues ajustó al tamaño requerido las cajas de polipropileno.



Joaquín López, trece años, hijo del finado Joaquín López. Destinado como suplente del Salón Grande. "Huérfano de fábrica".



Hemerografía conservada (Fotografía de Pilar Ponce, 2007)



Banderas conservadas (FIM, 2007)



Carteles conservados (FIM, 2007)

Conservación de materiales cinematográficos y carteles

Una colección de cintas de cine en soporte de acetato de celulosa también se encontró en el archivo, se trata de 24 cintas que constan de seis rollos completos en sus contenedores y 18 fragmentos de película de 35 mm a color. Los seis rollos cuentan con datos de identificación, sin embargo no así los fragmentos. Los títulos de las cintas referidas son:

1. Sucedió un sábado, distribuida por Warner Bros
2. Cancún, Cine Royal
3. Momento de Amor, distribuida por Polifilms Mundiales
4. Adiós Bruce Lee
5. El jaguar aún vive
6. La maldición de Cathy

Las cintas cinematográficas son degradadas por el polvo, deyecciones de paloma y sobre todo por el síndrome del vinagre generado por la exposición a humedad y alta temperatura, hay deformación en los bordes de las cintas, roturas y se observa una tonalidad dominante rojizo-magenta que denota alteraciones químicas. Los carteles son documentos impresos a color en su mayor parte, como soporte se utilizaron papeles tipo couché.

El papel couché es un papel recubierto o estucado en su superficie por una o por ambas caras con varias capas de pigmentos inorgánicos para darle un acabado superficial extremadamente liso y brillante que permite obtener buenas imágenes impresas a color.

A fin de proteger los carteles contra el efecto directo de los agentes ambientales

de deterioro a largo plazo, y para facilitar su manejo y consulta, se elaboraron guardas de primer nivel con papel bond a manera de sobres planos y estos a su vez se guardaron en cajas de polipropileno como guardas de segundo nivel.

Placas de fotografiado o clichés

La mayor parte de los clichés son placas de zinc en formatos variados, esta variación obedece a la adaptación del tamaño de las imágenes de acuerdo al diseño de cada uno de los ejemplares publicados. En estas placas se registraron eventos y actos públicos de índole política, así como grupos pertenecientes a diferentes gremios sindicales, algunos son retratos de filiación de miembros sobresalientes del sindicato, también encontramos viñetas, sellos, membretes, logotipos, etcétera.

Las placas de metal estaban adosadas a un soporte de madera rectangular o cuadrangular, en ello se empleó madera de pino, en rara ocasión se utilizó alguna madera dura de tipo caobilla o similar.

Estas placas presentaban a semejanza del resto de los objetos del acervo una gran acumulación de polvo y suciedad, deyecciones de ave y roedor, además de manchas de tinta y puntos de corrosión. Un gran número de estas placas perdieron el soporte de madera al que estaban sujetas originalmente debido al ataque de insectos xilófagos, se conservaron solamente unos 10 soportes de una madera más dura resistente al ataque de insectos.

Banderas

Se consideran como parte del acervo cinco banderas que fueron rescatadas entre

escombros y caos. Probablemente estas banderas fueron utilizadas en ceremonias, celebraciones, mítines y diversos eventos políticos y sindicales. Se trata de cuatro banderas rojinegras y un lábaro patrio. Estas banderas están elaboradas con tafetán de seda bordado con hilos metálicos de color dorado, lentejuelas, galones de seda e hilo de algodón teñido, una de las banderas está impresa con tintas de color verde, rojo, amarillo y café.

Para brindar protección al material textil del efecto directo de los agentes ambientales de deterioro a largo plazo y para facilitar su manejo y almacenamiento se elaboraron guardas en forma de tubo forrado con Tyvek^{MR}, luego se cubrieron con una funda hecha también con Tyvek^{MR}, a cada bandera se le colocó en la parte exterior una etiqueta adherida con cinta transparente (cinta mágica 3M^{MR}) para su identificación.

Finalmente, las actividades de rescate y conservación lograron permear todas las fases de nuestro proyecto; todo el equipo de trabajo resultó sensible a estas tareas, de tal suerte que, aunado a los criterios históricos estuvo presente el criterio de conservación y restauración. Sin embargo, no puede soslayarse que la preservación y conservación lograda no se mantendrá sin contar con un local adecuado y definitivo para albergar el archivo sindical y, además, contar con personal permanente para su mantenimiento y administración.

INVESTIGACIÓN



Equipo de trabajo (FIM, 2007)



Propaganda en un muro cercano a la fábrica de Río Blanco (FIM, 2007)

Nuestro proyecto no sólo implicaba el rescate del archivo y valorar su contenido histórico, organizar lo disperso y respetar su procedencia archivística, conservarlo y restaurarlo, sino también poner en tensión algunos de los temas presentes en el archivo para reafirmar su contenido histórico.

Para cumplir esta tarea se invitó a investigadores interesados en la temática y que estuvieran en condiciones de aceptar desplazarse a un lugar al pie del cerro de Santa Catarina y cerca del río Blanco en el valle de Orizaba, Veracruz, para enfrentar el reto de encontrarse entre papeles sin clasificar en condiciones de poca limpieza y, a la par, seleccionar documentos para desarrollar un tema de investigación.

Respondieron a nuestra invitación investigadores de la Universidad de San Carlos, Guatemala; Universidad Autónoma de Chiapas; Universidad del Bío Bío, Chillán, Chile; Centro Universitario de Teatro de la Universidad Nacional Autónoma de México; de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH y del Centro INAH Veracruz. El resultado fue una serie de investigaciones que a continuación presentamos y que en conjunto aportan una nueva mirada sobre la complejidad del tema obrero.

A todos ellos nuestro agradecimiento, no sólo por el producto de su disciplina intelectual, también por su disposición y alegría para trabajar en equipo.



Antigua estación de ferrocarril, 2007 (FIM, 2007)



El baño de vapor y la cultura del agua en Río Blanco

*Mtra. en Ciencias Ambientales, Magnolia Vélez Palacios,
Universidad de San Carlos, Guatemala*

Por las escarpadas sierras que rodean a la población de Río Blanco, en el valle de Orizaba, corren arroyos, arroyuelos y ríos que le dieron el nombre a Orizaba, como “lugar de las aguas alegres”.

Río Blanco es un municipio que se caracteriza por su riqueza en nacimientos de agua y un conjunto de recursos naturales que son dignos de admirar; en la llamada cuenca del río Blanco, que colinda al norte con el macizo de Teziutlán y con la cuenca salina del istmo, al poniente con la Sierra Madre Oriental, con una longitud de 112 kilómetros. Las caídas de agua que existen fueron fundamentales para el crecimiento económico, pues las aprovecharon para transformarlas en energía con las hidroeléctricas de Cocolapan, Boquerón y Rincón Grande, y utilizarla en los procesos productivos de las fábricas textiles de Orizaba, entre ellas la de Río Blanco, inaugurada en 1892.

Existen varias corrientes que pertenecen al municipio de Orizaba y aumentan su caudal como: Río de Orizaba, Arroyo Caliente, Aguacates y el río Ojo de Agua.

En el río Blanco confluyen los ríos Escamela, Zonzo, Metlac y La Carbonera (este último actualmente seco), convirtiéndolo con sus aguas en río caudaloso, además, la región que lo rodea es rica en manantiales, entre ellos Piedra Gacha, Rincón de las Doncellas, Taza de Agua, Laguna de Nogales, Sifones, Ojo de Agua, Ixtaczoquitlán y El Ameyal.

El agua fue fundamental para el sector textil pues intervenía en la mayoría de los procesos productivos; el desacolado, descruce y lavado los que mayor volumen de agua requerían ya que servía para eliminar impurezas de las telas.

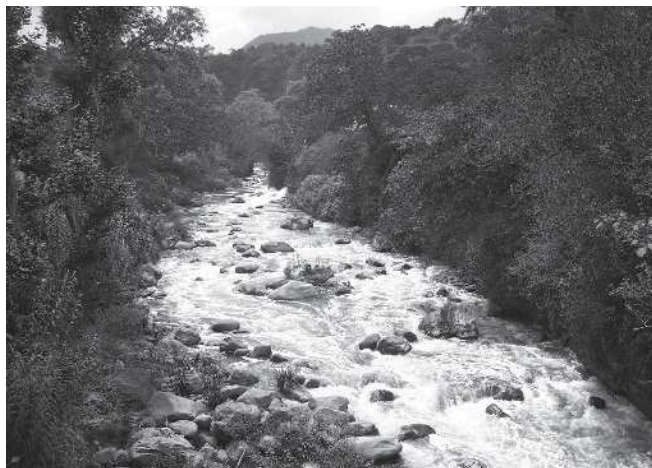
Río Blanco presentaba las condiciones ideales para suministrar agua a las fábricas pues además de abundante, no requería de ningún tratamiento químico, físico o bacteriológico. En esa época surgieron en la región importantes obras de ingeniería como la construcción de presas y plantas hidroeléctricas como la llamada Rincón Grande; canalización de aguas y la introducción de agua potable en 1948 a través de la Junta Federal de agua en unión de trabajadores de empresas textiles que se logró después de un anteproyecto presentado en 1937, que además de Río Blanco abarcó Nogales y Ciudad Mendoza.

La población de Río Blanco, como todas las poblaciones del mundo, ha poseído una cultura del agua ya que la relación del agua con la sociedad siempre ha sido vital. La cultura del agua implica un estudio extenso y complejo pues involucra varias dimensiones que requieren de un análisis profundo, sin embargo, para fines de este escrito basado en los documentos seleccionados durante el proceso de rescate del Archivo Histórico Sindical de Río Blanco, sólo se desarrollará el tema de los baños públicos ya que vincula el agua con la salud e higiene y por lo tanto con la cultura del agua como una agrupación de prácticas en la memoria social en la que se distingue la cosmovisión, los conocimientos y los mecanismos de un grupo de personas.

Para la población de Río Blanco, la novedad de usar baños públicos que permitían una nueva forma de socialización, era a la par una actividad orientada a la sanidad e higiene, indispensable en una población constituida con procedencias de diversos estados de la República Mexicana donde, por lo general, el baño era un acto individual y de ocasión.



Fotografía de Magnolia Velez, 2007



Fotografía de Magnolia Velez, 2007

Orígenes

Desde tiempos antiguos el vapor ha servido para curar, prevenir y para sentirse bien. Se ha utilizado como medio higiénico y curativo, siendo los suecos y los finlandeses los que más lo han utilizado; también se difundió entre turcos y romanos.

Lo mismo ocurrió en las culturas mesoamericanas, pero además se le utilizó acompañado de ritos y actos ceremoniales, con la diferencia de que al vapor se le agregaban plantas medicinales utilizadas para purificarse. El temazcal fue el lugar donde se realizaba el baño de vapor, este consistía en un espacio cerrado con adobe o plantas en cuyo centro se colocaban piedras volcánicas calentadas previamente y sobre las cuales se esparcía agua para producir el vapor deseado. Esta práctica, muy común en México es considerada como un aliciente de ayuda física, mental y espiritual.

Baños públicos del Sindicato de Obreros de Río Blanco

Los baños públicos del Sindicato de Obreros de la Fábrica Textil de Río Blanco fueron construidos en 1917, originalmente eran propiedad de la Compañía Industrial de Orizaba Sociedad Anónima (CIDOSA), y fueron utilizados mayormente cuando las jornadas de los trabajadores se ajustaron a las ocho horas, pues esto permitió el fortalecimiento de nuevas pautas de ocio o formas tradicionales de pasar el tiempo libre; en esas épocas fueron importantes las actividades para el mejoramiento de las condiciones higiénicas y sanitarias que eran respaldadas por el sindicato y con el auxilio económico de la empresa.

Los baños públicos significaron la construcción de espacios para el diálogo y constituyeron un punto de encuentro para intercambiar opiniones. Fueron una novedad para los pobladores, pues contaban con vapor de agua y un Temazcal, este último, de gran tradición, fue utilizado por mujeres recién paridas o por personas que padecían enfermedades reumáticas.

Dentro del proceso de rescate del archivo se encontró documentación que revela varios acontecimientos en torno a los baños, como la solicitud en 1921 de parte del Comité Ejecutivo del Sindicato de Obreros Libres (SOL) a Pedro Durán, apoderado de CIDOSA, para que los baños públicos quedaran bajo la dirección, ya no de la compañía sino del sindicato.

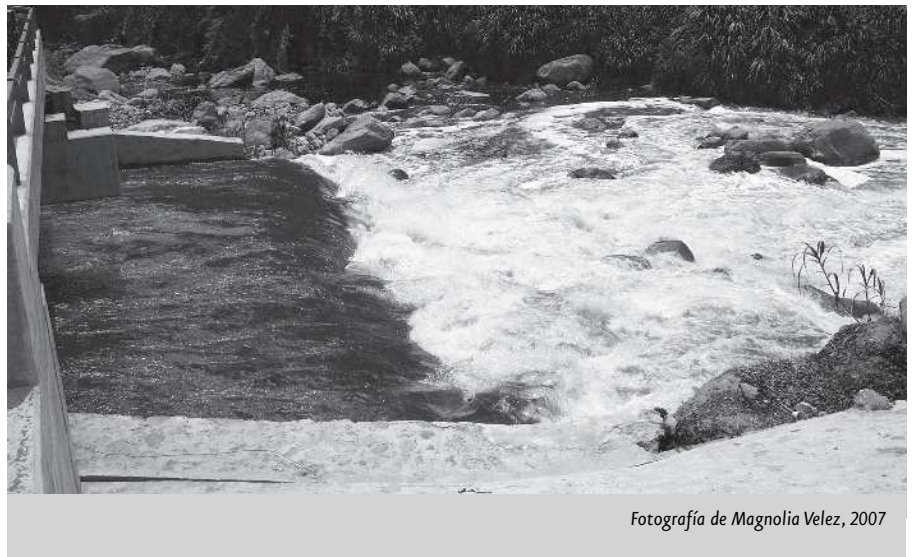
Los baños públicos fueron administrados en su mayoría por trabajadores de la fábrica, tal es el caso de Epigmenio Díaz, originario del estado de Puebla, quien los administró de 1927 a 1932. Cuando los baños públicos pasaron a ser parte del sindicato, CIDOSA continuó prestándole servicios, pues en 1928 el señor Juan Lacouture, administrador general de la misma, les proporcionó la caldera y autorizaba cuadrillas de acarreo de viruta.

Con el paso del tiempo los baños públicos prosperaron de tal manera que podían hacer donaciones económicas tanto a la Banda de Música del propio sindicato como al Comité de Educación para que compraran insumos que les facilitaran su labor, acción que ayudó a la empresa de los baños para que se le exonerara de impuestos en 1928.

Algunos de los pobladores de Río Blanco que conocieron los baños públicos después de 1950, recuerdan que asistían a ellos porque no tenían agua en sus casas y para obtenerla la acarreaban de unas fuentes ubicadas generalmente en las esquinas de la villa.

En 1952, los baños públicos poseían las siguientes categorías de servicio: baños de primera, vapor general, vapores especiales, regaderas y temazcales tibios o calientes.

Generaron varias fuentes de trabajo pues se emplearon fogoneros, bañeros, lavanderas, ayudantes de albañil, comisionados y reparadores. Los baños públicos de esa época son muy parecidos a los actuales.



Fotografía de Magnolia Velez, 2007



Fotografía de Magnolia Velez, 2007

El equipo de trabajo consistía en una caldera que se encargaba del proceso de producir calor y vapor, un manómetro que indicaba la cantidad máxima y mínima de vapor, válvulas de seguridad que se activaban automáticamente cuando excedía la presión normal y desincrustante que realizaba un intercambio iónico para descargar sedimentos de la caldera con el fin de evitar incrustaciones.

Los baños públicos fueron demolidos por el terremoto del 29 de agosto de 1973 y hasta la fecha no se han reconstruido. Años después, la tradición de los baños de vapor, fue retomada por Oscar Camacho(†) y Herminia Flores viuda de Camacho (nacida en 1920) y también una de las primeras fundadoras del puesto periférico de enfermería de Río Blanco, ambos fundaron los Baños Públicos San Juan y desarrollaron este negocio para seguir la tradición pues de niños asistieron y consideraron que de esa forma contribuirían a proporcionar un espacio a los rioblanquenses de la nueva generación para convivir entre amistades y relajarse; su administrador Luis Martínez indica que es visitado por varios pobladores.

A continuación presentamos los testimonios de algunas personas que recuerdan su visita a los baños públicos del sindicato.

Don Ramón Mauleón Merlo(†) nació en Río Blanco, Veracruz, el 28 de febrero de 1914; entró a trabajar a la fábrica a los 12 años como aprendiz y después llegó a ser gerente de los baños durante el periodo de 1956 a 1960; según don Ramón, los baños públicos empezaban a funcionar a las cuatro de la mañana y terminaban a las nueve o diez de la noche; contaban con vapor general, una caldera, seis tinas y un temazcal. Los hombres entraban a vapor general y las mujeres a los baños individuales; los artículos para uso de los bañistas consistían en una toalla que se les alquilaba, los otros artículos como jabones, pasta dental y estropajo, se les vendían a los usuarios de los baños.

Carlos Andrade Daza nació en Río Blanco, Veracruz, el 2 de octubre de 1912; entró a la fábrica a los 14 años como ayudante de mecánico, posteriormente fue ascendido al cargo de chofer de los transportes de la fábrica; por más de 35 años fue jugador de béisbol en el equipo “Diablos” y “Veteranos” entre otros.

Don Carlos Andrade asistía a los baños públicos para asearse después de los

partidos y, como la mayoría, disfrutaba de ese lugar para relajarse.

José Romero Guereña nació el 15 de enero de 1932 en Orizaba; médico de profesión, gustaba de escribir sobre historia; los baños públicos de Río Blanco, nos relata, eran una tradición y representaban una acción cívico-social a la que muchas personas acudían porque a pesar de que eran públicos era mejor que bañarse en los ríos.

Ricardo Vega Hernández(†) nació en Río Blanco el 5 de mayo de 1945. Su padre Ángel Vega Andrade y su abuelo Lázaro Vega Andrade fueron obreros de la fábrica, incluso su abuelo presencié los hechos del 7 de enero de 1907; cuando don Ricardo tenía 11 años de edad le permitieron entrar a la fábrica para bolear zapatos, después, ingresó como obrero suplente y aprendió a utilizar las máquinas con lo que ascendió a la categoría de oficial tejedor. En este puesto se encargaba de producir las telas tipo escocés, popelina y nylon que tenían ancho variable, normal, doble o triple. Trabajó en la fábrica desde 1969 hasta 1992, año en que la cerraron. Su abuelo, su padre y él asistían a los baños públicos porque el vapor los hacía que se relajaran y podían dormir bien. Para don Ricardo Vega los baños públicos prestaban un servicio muy bueno.

Amado López(†) nació el 14 de septiembre de 1935, trabajó 37 años en la fábrica de Río Blanco; ingresó a los 16 años y llegó a ser oficial de sección de tejidos, cuenta que tradicionalmente visitaba los baños públicos los días sábado y domingo junto a su padre y su abuelo Heriberto López, que fue jefe del departamento de cargas de la misma fábrica.

Los testimonios que hemos recabado así como los escritos que se encontraron durante el rescate del archivo, nos dejan claro que la cultura del agua en el municipio comprendió desde la creación de presas, canalización de aguas, introducción de agua potable en la comunidad y la utilización del agua como energía eléctrica, fueron actividades que realizaron los trabajadores y obreros de la localidad al igual que los baños públicos que funcionaron como una actividad de salud e higiene y como punto de encuentro de los trabajadores y sus familias. Todas estas actividades y la región misma, rodeada de corrientes y ríos, hicieron que los pobladores de Río Blanco valoraran este recurso natural.

Referencias documentales

Archivo Histórico del Sindicato Revolucionario de Trabajadores de la Fábrica de Río Blanco (en adelante AH/SRTF/RB). Solicitud del Comité Ejecutivo del Sindicato de Obreros Libres (SOL) a Pedro Durán, 7 de abril de 1921.

AH/SRTF/RB. Oficio No. 0416 de Juan Lacouture al SOL, 23 de Marzo y 17 de Octubre de 1928.

AH/SRTF/RB. Oficio No. 01030 del SOL a la Banda Municipal y al Comité de Educación, Octubre de 1928.

AH/SRTF/RB. Registro de trabajadores de los Baños del Sindicato, de noviembre de 1952.

Comisión Municipal de Agua potable de Río Blanco, informe 2007.

Magnolia Vélez Palacios. Entrevistas realizadas a: Ramón Mauleón Merlo, Carlos Andrade Daza, José Romero Guereña, Ricardo Vega Hernández, Amado López, en la ciudad de Río Blanco, Junio-Julio de 2007.



(FIM, 2007)

Las aguas socialistas de Río Blanco, Veracruz*

Hist. Gema Lozano y Nathal
Centro INAH Veracruz



Epigmenio Díaz

Al pie del Citlaltépetl, la montaña más alta de nuestro país, se encuentran dos pueblos que el tiempo hizo diferentes: uno, pueblo de indios que descifraba estrellas desde que Quetzalcóatl se convirtió en lucero en las alturas del propio Citlaltépetl, y el otro, pueblo de máquinas y hombres pegados a la tierra desde la fundación de la fábrica de textiles en lo que fuera el callado valle de Tenango (1892).

Dos lugares unidos durante 47 años en la conciencia de Epigmenio Díaz, desde su nacimiento en Chalchicomula, Puebla (24 de marzo de 1891), hasta su muerte en Río Blanco, Veracruz (24 de noviembre de 1938); 13 años vividos en su pueblo natal, a cielo abierto, compartiendo con los indios cielos estrellados y amaneceres en haciendas y ranchos; después vendrían 34 años en los que habría de enfrentarse a un mundo contradictorio de lo que se llamaba fábrica, donde la máquina de tejer, ese bisonte mecanizado de giros interminables, le celaba exigiéndole su monótona presencia. Al tiempo, aprendió a soñar, a desear, a imaginar que era posible un mundo mejor.

Y todos los días, su conciencia confrontaba la realidad de su entorno como si fuesen hechos aislados hasta que lograba asociarlos y darles forma en su mundo individual y colectivo, lleno de emociones, alma y vísceras alteradas por sucesos que le agitaban la respiración o la volvían suave... como el dolor y el placer que suelen mezclarse en la sangre con el aire que se respira. En

esos momentos trascendía de lo cotidiano para conjuntar su impulso a la nueva fuerza social que nacía de los obreros. Su participación quedaría registrada en la historia escrita de Río Blanco con un hecho inédito: un bautizo socialista en el río Blanco

Hoy diríamos que era sólo un niño de 13 años de edad, cuando en 1904 ingresó a la fábrica de Río Blanco, pero en aquella época había muchas razones para considerarlo un hombre que podía desempeñarse en las tareas más fáciles en la escala del oficio de obrero textil, uno más entre los 2250 hombres que manejaban 1738 telares de avanzada tecnología europea, orgullo de la modernidad porfiriana.

Empezó a convivir con aquellos hombres durante 14 y 16 horas diarias, todos iguales, mudos y atentos ante el jadeo de las máquinas. Terminada la jornada laboral, volvían a tener ojos y boca que los hacían diferentes: unos venían del estado de Oaxaca, hablando zapoteco, mixe o chocho-zapoteco; del estado de Puebla, totonaco, náhuatl o popoloca; los menos, de Querétaro, la ciudad de México y hasta de Guadalajara, pero todos encontrando equivalencias de sus propios idiomas con el español, el lenguaje del capataz y el patrón o en inglés, el idioma íntimo de la máquina.

Aquellos hombres y sólo algunas mujeres, eran las piezas maestras que hacían posible la alta productividad y jugosas ganancias en la fábrica; operarios se les decía, también obreros, pero siempre una masa anónima, a quienes los empresarios consideraban “la indiada”, esa masa informe tan difícil de disciplinar. Por esto, sorprendió a los dueños franceses que los obreros, junto con las otras fábricas textiles de la región, amenazaran con una huelga por la reducción de la jornada de trabajo a la reglamentaria de 12 horas y, por instancias de los obreros metodistas, normar el trabajo de niños menores de 10 años (1898). Después vendrían rápidas huelgas y suspensión momentánea de labores por aquellas causas y por los cotidianos malos tratos que recibían al interior de las fábricas por parte de los administradores, desde el portero hasta el jefe de departamento.

Eran los años en que las ideas anarquistas de los hermanos Flores Magón prendían entre los artesanos y trabajadores de la industria textil, a través del periódico *Regeneración*; letras formando ideas que viajaban de polizón en el ferrocarril desde la Ciudad de México hasta las regiones textiles del valle de Orizaba, luego, rodaban de fábrica en fábrica acuñando un nuevo lenguaje: libertad y justicia en la tierra, el trabajo, la sociedad, el amor, en la muerte, entre los hombres y... ¿las mujeres? También se dijo, pero sin dejar de considerar que junto con los niños eran los más débiles y con menor conciencia laboral. Anarquismo y socialismo, nuevos conceptos que se traducían en ánimo para organizarse y unificar denuncias contra la represión y despotismo de los capataces, los bajos salarios y sus va-

les que sólo eran canjeables en la tienda de raya; el trabajo de mujeres y niños con aún más bajos salarios y contra las altas rentas de las habitaciones que les asignaba la fábrica.

Denuncias que generaron conciencia para tomar cartas en el asunto. Los primeros en actuar fueron los jóvenes magonistas, que en el viejo barrio de Motzorongo de Río Blanco, fundaron el 1 de abril de 1906, el primer Gran Círculo de Obreros Libres (GCOL) al que se integraron otros obreros que, no obstante sus diferencias ideológicas (socialistas, anarquistas y metodistas) y tácticas (mutualismo o acción directa), le apostaban a la unidad para alcanzar ese mundo futuro que todos deseaban.

La fundación del GCOL fue un acto clandestino como lo requerían las circunstancias y tal vez por esto, el quinceañero Epigmenio no se dio cuenta de este suceso hasta que se enteró (19 de mayo) que uno de sus integrantes había amanecido “con el corazón hecho pedazos y todas sus ilusiones apagadas; en su rostro(...) se reflejaba el dolor, la desesperación ante un amor imposible para él. Muerto su corazón la vida ya no tenía interés y se privó de ella sin más ni menos” (Hernández Padilla, 1984:56). Era el socialista Manuel Ávila, primer presidente del Círculo.

Días después leyó, en el periódico obrero *Revolución Social* (3 de junio 1906), que José Neira, el nuevo presidente del GCOL, un obrero tejedor, magonista y periodista, escribía sobre la disposición de los obreros para conquistar la libertad perdida por “las negras sombras de la superstición de una religión horrible y el régimen despótico de un gobierno felón y corrompido.”

Cuando se inició la gran huelga en la región textilera de Orizaba (3 de diciembre de 1906), Epigmenio, un joven de 15 años, también compartió la confianza de los seis mil obreros de que esta huelga tuviese mejor fortuna que la reprimida a sangre y fuego en la lejana región minera de Cananea, por esto, habían recurrido al arbitraje de nada menos que el Presidente de la República Porfirio Díaz; sin embargo, la huelga corrió con peor suerte y, ante la rebelión de los obreros de Río Blanco, se aplicó todo el poder con una sorprendente represión el 7 de enero de 1907. Este hecho trascendió como el más sangriento del que se tuvo noticia. Sacramento Carmona, un obrero de 22 años cuando el suceso, relató: “por donde quiera había muertos (...) como quien acarrea leña, las



Colonos de Barrio Nuevo, archivo personal de “El huevo” (FIM, 2007)

plataformas (de ferrocarril) bajaban llenas de muertos.”

Al interior de la fábrica de Río Blanco se embozaron miedos y se marcaron destinos. El año siguiente, 1908, un día después de que Epigmenio cumpliera 17 años, el 25 de marzo, todavía con la memoria fresca de los sucesos del 7 de enero, los obreros decidieron fundar la Sociedad Mutualista de Ahorros en Río Blanco, (SMA) cuyo lema fue “Unión, paz y constancia”; su objetivo: formar una caja de ahorro para “auxiliarse recíprocamente en las vicisitudes de la vida”.

La nueva organización no representaba, por el momento, un riesgo para los llamados “barcelonetes”, dueños de la fábrica de Río Blanco, por esto fue posible que, en la emblemática fecha del 5 de mayo de 1909, se festejara el cambio de directiva de la sociedad en alguna casa del llamado Barrio Nuevo, acto que ameritó la presencia de una orquesta conformada por los propios obreros que entre cada discurso interpretaban música de pasos dobles, vales, chotis, polkas y mazurcas. Otra cosa serían las siguientes reuniones donde se lanzaban “frases acaloradas” contra el tesorero porque las cuentas no cuadraban.

El primer Centenario de la Independencia de México llevó a Río Blanco una estatua de la libertad en mármol y la categoría de villa, ambos promovidos por los industriales textiles; por contraparte, en el país

empezaba a manifestarse un proceso revolucionario inaugurando nuevos tiempos. Se empezaba a confiar en un mundo mejor, aunque hubiese cobrado su cuota de sangre en Río Blanco.

Los obreros textiles de México, Puebla y el cantón de Orizaba, entre otros, se adherían a los nuevos tiempos con huelgas de acción directa en espera de mejores condiciones con el nuevo presidente de la República, Francisco I. Madero. No fue así, apenas una efímera Oficina del trabajo que se convirtió en Departamento gracias al Congreso, que luego promovería una inaudita Convención Textil de Industriales y Obreros. Extraña lucha de clases que parecía llegar a la concertación. De esta Convención resultaría triunfante una normatividad que imponía jornadas de 10 horas de trabajo, salario mínimo y pago en efectivo, entre las más importantes. Buena cosecha en tinta y papel, otra cosa sería aplicarlas en el terreno escabroso de la realidad que requería de constantes medidas de presión por parte de los obreros para que se respetaran. Volvían a estar presentes antiguas demandas de libertad y justicia y ya se hablaba de Revolución Social, Comunismo Libertario y Tierra y Libertad. Los fantasmas regresaban con fuerza.

Pasada la “Decena trágica” (9-19 de febrero de 1913) y como secuela de los asesinatos de Francisco I. Madero y Pino Suárez, los habitantes del municipio de Tenango de Río Blanco solicitaron garan-

tías a los jefes políticos porque un muerto ya había cobrado la “usurpación huertiana” en el joven obrero Modesto Escalona. Años después, el mercado de Río Blanco llevaría su nombre como homenaje, configurando un territorio urbano poblado por obreros y obreras.

Epigmenio Díaz tenía 22 años y nueve de trabajar en la fábrica, tiempo suficiente para saber de represiones, horarios de trabajo, ascensos en la escala del oficio, penurias en las huelgas, salarios ajustados, cuotas mutualistas, reuniones y asambleas con ese nuevo lenguaje que le habían provocado esa nueva forma de ser y que indistintamente lo identificaba como socialista o anarquista, indicándole que podía aspirar a un mejor mundo aunque fuera a costa de la violencia, como la que sufría la recién formada Casa del Obrero Mundial, cuyo lema era “Salud y revolución social” y que había sido capaz de organizar la primera marcha obrera en la Ciudad de México el 1 de mayo de 1913. Casi un año después (27 de mayo de 1914) Victoriano Huerta cerró la Casa del Obrero Mundial y muchos de sus líderes fueron deportados o arrestados. La revolución social seguía en marcha acotando a sus fuerzas radicales.

El primer día que se laboraron ocho horas de trabajo en la fábrica fue el 20 de agosto de 1915; para estas fechas, Epigmenio Díaz, un hombre hecho y derecho, obrero tejedor de 24 años de edad, ingresa oficialmente, al igual que todos los trabajadores de la fábrica, al recién constituido Sindicato de Obreros Libres de Río Blanco (SOL) para seguir luchando “con el mismo entusiasmo y con los mismos anhelos como lo han sabido hacer desde antes del glorioso 7 de enero de 1907” bajo el lema de “Unión y evolución social.”

El año de los Batallones Rojos integrados por obreros (1915), fue resultado del pacto (17 febrero de 1915) que había contraído con Venustiano Carranza, Primer Jefe del Ejército Constitucionalista con la ahora abierta Casa del Obrero Mundial que se declaraba dispuesta para “acelerar la revolución” constitucionalista, enfrentando a los ejércitos zapatista y villista. Entre los que suscribieron este pacto por parte de los obreros de Río Blanco estuvo Salvador Gonzalo García, un brillante joven de 25 años perteneciente a la Logía de Masones de Orizaba. Su

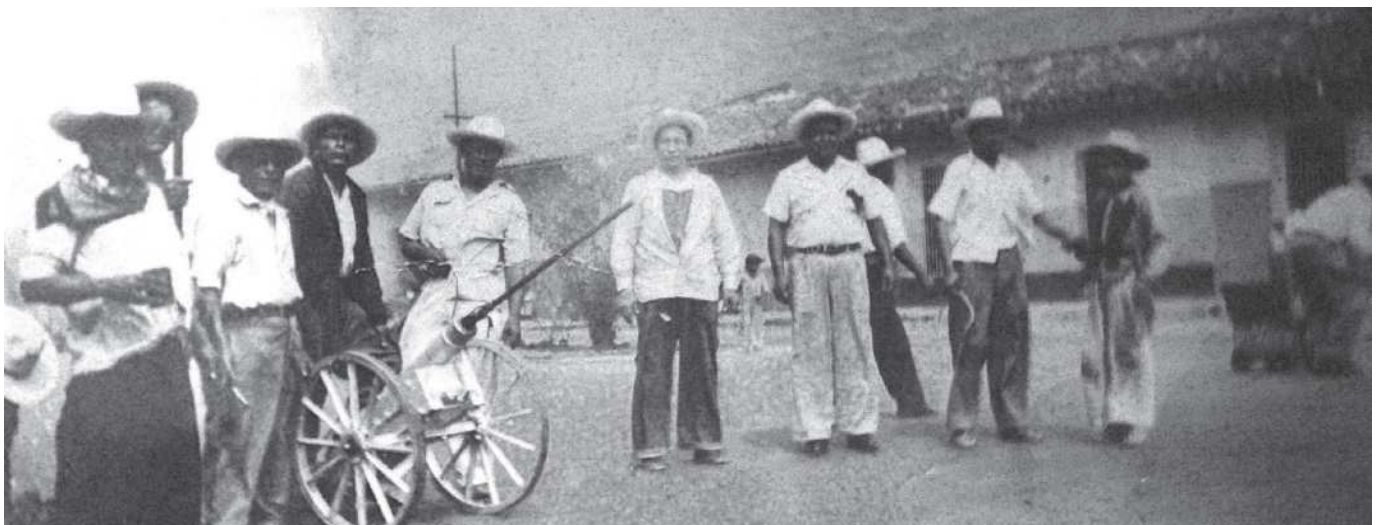
muerte prematura (tenía 33 años en 1923) y el vacío que ocasionó su liderazgo, quedó inscrito junto a los símbolos masones de su tumba en el panteón de Río Blanco: “Su familia perdió un tesoro, sus amigos un ejemplo, el proletariado nacional perdió un baluarte”(1923).

Una vez que los rojos obreros y obreras, trasladaron su sede de la Ciudad de México a la de Orizaba, se integraron 170 obreros de Río Blanco en el 2° Batallón llamado “Supremos Poderes”, sin que hayamos podido saber si Epigmenio participó con ellos. Mientras unos iban a la guerra otros preparaban el 9° Aniversario del 7 de enero con “bombas marquesas, hilos de pólvora, cohetes, coronas de flores, listones, banderas rojas y estandartes, sin faltar una buena remesa de galletas para obsequiar a los visitantes”; o recibían en la estación de ferrocarriles de Orizaba, por órdenes del Jefe Supremo, Venustiano Carranza, (4 de febrero de 1916), los carros de ferrocarril cargados con pacas de algodón para que la fábrica no parase su producción. Los obreros tenían salario y los patrones ganancias.

El sindicato volvía a ser el eje cotidiano de la comunidad y polo de atracción de nuevos sindicatos locales: carpinteros, comerciantes, herreros, transportistas y panaderos, entre otros, que llegaron a constituir una fuerza de 2040 historias de hombres sindicalizados.

Sorpresivamente, en el territorio masculinizado de los sindicatos, “41 señoritas” se declaraban en huelga por el reconocimiento de su sindicato y por su derecho al trabajo. Eran las costureras que hacían los dobladillos de las toallas, mascadas y servilletas que la fábrica producía y que habían quedado sin trabajo porque la empresa adujo “exceso de producción.” El Sindicato de Obreros de Río Blanco, aceptó la constitución del sindicato de costureras y lo consideró adherido a su organización. Con respecto a su derecho al trabajo, se acordó la donación de 15 pesos a cada una de las señoritas en tanto se negociaba con la empresa, reconociendo con esto que las obreras ocupaban un espacio propio en la lucha.

Un antecedente pesaba en este logro. El suceso en cuestión había “batido conciencias por ser muy delicado el asunto.” Se tra-



Festejos del aniversario del 7 de enero (FIM, 2007)

taba de la denuncia ante el sindicato, del acoso sexual que los empleados de la fábrica ejercían contra las mujeres obreras “requiriéndolas de amores” con promesas o amenazas y, bajo esta presión, muchas “sucumbían por ingenuas o imperiosa necesidad del trabajo”. La denuncia causó revuelo y descontrol, pero la tenacidad de las mujeres en sostenerla logró que se realizara una asamblea general del sindicato en el Teatro Nicolás Bravo de Río Blanco, arrendado por un paisano de Epigmenio, Manuel Casillas, quien también administraba los teatros de Chalchicomula y de Orizaba. Al teatro de Río Blanco comparecerían los acusados y las afectadas, los representantes sindicales y las autoridades del ayuntamiento. Desahogadas las pruebas de las partes en conflicto, se dictaminó sentencia, un problema complejo y riesgoso porque en eso de “requerir de amores” nadie era ajeno. La asamblea optó por diferir el asunto, ante lo cual, el sub-inspector del trabajo tomó la decisión de informar al gobernador del Estado, Heriberto Jara Corona, quien sin miramientos decretó la expulsión de los empleados en cuestión, aunque tiempo después la Compañía Industrial de Orizaba S.A., dueña de la fábrica, los reinstaló en otros departamentos.

Lo que por un tiempo pareció una justa guerra entre sexos, dejó una peculiar secuela en la localidad. Un panadero, con la imaginación avispada, empezó a moldear el pan con forma de órganos sexuales, hoy diríamos que hacía pan de género, pero en el contexto moral de la época, sucedió que los consumidores se quejaron de tener que comer el pan con formas “obscenas”. Ante tal evidencia, el panadero fue despedido por su sindicato. Pero no todo era fácil de dirimir en la comunidad obrera de Río Blanco, sobre todo cuando la revolución en curso se hacía presente acusando de zapatistas a los integrantes del Sindicato de Agricultores del Pueblo de Tenango, por cuya causa sufrían aprehensiones e incluso asesinatos.

La revolución social parecía acercarse con extrañas aristas cuando los obreros se enteraron que Carranza suprimía, de nueva cuenta, la Casa del Obrero Mundial y prohibía las huelgas obreras con pena de muerte o requisa.

Por fortuna para los obreros del estado de Veracruz, desde octubre de 1914 el Congreso Local había aprobado un Código del trabajo que respetaba el derecho de organizarse y de luchar por las demandas obreras, código que había sido refrendado y ampliado en enero de 1918 por el gobernador Cándido Aguilar. Tan sólo unos meses antes de que se fundara el 18 de mayo de 1918 a la que se adherirá el SOL el año siguiente.

La vida laboral transitaba entre interminables discusiones cara a cara entre el sindicato y los patrones, por el respeto a la nueva Ley del trabajo; escritos que iban y venían hasta que entre tanto papeleo se llegaba al paro o la huelga, como aquella de 1919, por un nuevo convenio de trabajo que inmovilizó a todas las industrias del valle de Orizaba por 40 días y que finalmente se resolvió a favor de los obreros con el apoyo de la Junta Central de Conciliación y Arbitraje y de Plutarco Elías Calles, ministro del interior. Con estos peculiares apoyos y su adhesión a la CROM, se inauguraban nuevas formas de lucha para los obreros, entre ellas, la lucha por las alianzas políticas.

Pronto fue usual que se fundaran clubs políticos para apoyar las candidaturas de obreros a puestos políticos, porque, se decía, llegarían al congreso “hombres de convicción e ideas libertarias”. No siempre fue así, la peligrosa política oportunista también tenía sus pendientes, desplazando los ideales libertarios a una nueva organización: la anarquista Confederación General de Trabajadores (1921) que nacía enfrentada a la CROM.

En el año de 1921, Epigmenio Díaz tenía 30 años de edad, seguramente se consideraba un ferviente socialista, pese al complicado entramado político e ideológico que sucedía en su entorno; había adquirido el nivel de oficial tejedor, la más alta categoría en su especialidad y vivía con Prisciliana Huerta, madre de sus tres hijos. En estas circunstancias el sindicato lo había trasladado a laborar en los recientemente adquiridos baños públicos, ubicados en el terreno que había ocupado la tienda de raya.



(FIM, 2007)

Resultó eficiente en su nuevo puesto. Cuidaba que la vieja caldera, que había pertenecido a una antigua locomotora, funcionara correctamente con las pacas de aserrín y que el baño de temazcal estuviera listo para cuando las mujeres recién paridas lo solicitaran. Evitaba, hasta donde le era posible, que los bañistas se robaran las toallas, jabones y zacates que proveía la nueva empresa sindical bajo riguroso inventario, y evitaba conflictos entre los hombres bañistas por causa del robo de calzones que entre ellos se hacían.

La costumbre de las familias obreras de asistir cada 15 días o cada semana a los baños le permitía a Epigmenio socializar con la comunidad.

Es sabido que en los baños públicos suelen estrecharse las relaciones personales y sociales. La intimidad de la desnudez y el agua, además de ser una medida higiénica, relajan el espíritu y permiten establecer vínculos insospechados. Así lo experimentó Epigmenio, que al calor de los vapores y de su personal ideología anarco-sindicalista tuvo la ocurrencia de hacer del sindicato su compadre.

El rito que eligió fue el de realizar el bautizo de uno de sus hijos, el cuarto, que apenas tenía un año y dos meses; con este hecho reforzaría sus propios principios ideológicos y revitalizaría los de sus futuros compadres que amenazaban diluirse con el golpeteo de nuevas prácticas cotidianas político-sindicales que dejaban de lado el sentido de la vida, una cuestión que a los 33 años de Epigmenio resultaba insoslayable.

Realizar un hecho simbólico con el debido soporte institucional, podría volver a vincular las aspiraciones socialistas de la comunidad sindical y rescatar, a través de un parentesco ritual, la confianza en un futuro que lograra restablecer el sueño de una sociedad ideal.

El lugar del bautizo sería a cielo abierto, sin duda, y a la orilla del río Blanco, de cuyas aguas se nutría la fábrica, origen de las luchas, y en el punto exacto del puente colgante que unía las dos orillas del río se llevaría a cabo la ceremonia colectiva. Los futuros compadres llevarían el estandarte del sindicato, emblema de solidaridad y lucha, y la banda de música entonaría el himno obrero de “La Marsellesa.”

La propuesta de compadrazgo se hizo y, contrario a lo que podría esperarse en aquellos tiempos, los futuros compadres aceptaron. Al respecto, no existe en el archivo sindical de la fábrica de Río Blanco ningún documento que registre alguna asamblea que haya discutido la propuesta, tal vez porque el compadrazgo no requería de ninguna votación salvo la anuencia de los involucrados en el acto.

El 1 de agosto de 1924, a las 11 horas y 30 minutos, se llevó a cabo la ceremonia como lo había previsto Epigmenio. Estuvieron presentes: Rodrigo Jiménez, *secretario general* del Sindicato de Obreros y Similares de Río Blanco, adherido a la CROM, como se especificaba en cualquier acto oficial o solemne; el *secretario del interior*, Rómulo P. Flores; Prócoro Bravo, *secretario del exterior*; Aurelio Luna, *tesorero* y Rafael Cabrera, *secretario de actas* y alrededor de mil compañeros y compañeras que asistieron a la ceremonia. Acto seguido, el secretario general tomó la palabra y con la representación de que se hallaba investido, procedió a bautizar al hijo de Epigmenio y Prisciliana, “haciendo hincapié

sobre la trascendencia e importancia social que revestía el acto, cimentando así los principios de una nueva organización constructora de modalidades sociales, más efectivos y levantados y en palabras de convincente raciocinio hizo entender a todos los presentes la orientación diferente que se creaba con estos actos y su edificante sencillez como reflejo de las doctrinas nobles y sanas que persigue el proletariado.” A continuación tomaron la palabra los compañeros Aureliano Peña y Abraham Mendoza, “quienes exteriorizaron conceptos inspirados en el mismo sentido y fondo.” Luego, Aureliano tomó al niño en brazos, Abraham el estandarte y Rodrigo, *secretario general*, “provisto de una hoja derramó agua sobre la cabeza del niño diciendo: En el nombre del primer socialista del mundo, yo te bautizo con el nombre de Adalberto.” En este momento cumbre, la banda de música tocó La Marsellesa. Y con esto se dio fin a la ceremonia “retirándose la concurrencia”.

El suceso fue registrado puntualmente en el libro de actas del sindicato y fue firmado por los integrantes del comité ejecutivo que asistieron al acto. El compadrazgo se había consumado.

Finalmente, 14 años después del bautizo de su hijo Adalberto, el 24 de noviembre de 1938, a la edad de 47 años, Epigmenio Díaz murió de pulmonía fulminante y sus restos fueron a parar al panteón de Río Blanco en una de las tantas tumbas sin nombre que se ubican en su tercera sección; su esposa Prisciliana recibió del sindicato 25 pesos para gastos de entierro y \$350.00 que se le donó “como herencia”. Por su parte, los compadres no volvieron a ocupar ninguna cartera sindical de acuerdo a la revisión hecha de los posteriores comités sindicales.

Dos años antes de la muerte de Epigmenio, en 1936, el SOS había cambiado de nombre, fines y estrategia política con el ejercicio de una práctica sindical de “acción múltiple”, como lo requería la CROM, ahora se llamaba Sindicato de Trabajadores en General de la Compañía Industria de Orizaba, S.A, en 1973

como reflejo de las doctrinas nobles y sanas que persigue el proletariado. A continuación hizo uso de la palabra el compañero Aureliano Peña, siguiéndolo el compañero Abraham Mendoza, quienes exteriorizaron conceptos inspirados en el mismo sentido y fondo, que los vertidos por el compañero Secretario General. Incontinenti ya dentro del “Río Blanco”, que corre precisamente en el sitio de que se ha hecho mérito, teniendo el niño en brazos el compañero Aureliano Peña, y el estandarte del Sindicato el compañero Abraham Mendoza; el compañero Jiménez, Secretario General, provisto de una hoja derramó agua sobre la cabeza del niño, diciendo: EN NOMBRE DEL PRIMER SOCIALISTA DEL MUNDO, YO TE BAPTIZO CON EL NOMBRE DE “ADALBERTO”. En el momento de verificarse el bautizo, la banda de música perteneciente al Sindicato, tocó “LA MARSELLA”. El acto dió fin retirándose la concurrencia. Se hace constar: que el niño Adalberto Díaz, es hijo de los compañeros Epigmenio Díaz y de la señora Prisciliana Huerta, que viven. El niño nació en esta Villa de Río Blanco, en la casa número noventa y nueve de la Manzana ciento diez, a las dos horas del día veintiocho de junio de mil novecientos veintitres. Y para constancia se firma la presente por todos los compañeros componentes del Comité Ejecutivo del Sindicato.

(FIM, 2007)

cambia a Sindicato Revolucionario de Trabajadores de la Fábrica de Río Blanco (SRTRB), hasta que a finales del 2006 se constituyó la Comisión Liquidadora del SRTRB.

El bautizo del Primer Socialista del Mundo en Río Blanco fue el último gesto de un ritual colectivo que coincidió con el inicio del final de un periodo sindical marcado por un anarquismo-socialismo que dio esperanza a sus seguidores de que era posible un mundo mejor e incluso, la pretensión de sellar una nueva generación con el acto simbólico de un bautizo socialista. Por esto, nuestro Epígenio Díaz logró entrar en la historia escrita del sindicato y en la memoria colectiva como un hecho que se negó a entrar en el olvido, por esa necesidad humana de no perder los sueños de un mundo mejor.

Referencias documentales

AH/SRTF/RB. Tenango de Río Blanco. Acta constitutiva de la Sociedad Mutualista de Ahorro (SMA) y elección de su mesa directiva. Presidente Pánfilo Méndez; Vicepresidente Daniel J. Mendoza; Secretario Juan Silva; Primer Vocal Manuel Arroyo; Segundo Vocal Alfonso Chincoya (dos hojas manuscritas), 1908.

AH/SRTF/RB. Tenango de Río Blanco. Acta de sesión del SMA que especifica su reglamento y fines. Reglamento SMA, 1908.

AH/SRTF/RB. Tenango de Río Blanco. Acta de Sesión de SMA con informe del primer corte de caja. Acta de protesta contra el tesorero del SMA. 31 de mayo de 1908 y 11 de julio de 1909 (tres hojas manuscritas).

AH/SRTF/RB. Villa de Tenango de Río Blanco. Habitantes del Municipio de Tenango de Río Blanco a la Asociación Solidaridad Obrera de Río Blanco. Se denuncia la muerte de Modesto Escalona. Abril de 1913.

AH/SRTF/RB. Acta constitutiva del Sindicato de Obreros Libres de Río Blanco (SOL), 8 de noviembre de 1915.

AH/SRTF/RB. Díaz, Zenón, Teniente de Infantería, memoria sobre el 2º batallón "Supremos Poderes"; (Batallones Rojos) se refiere a los participantes de la Fábrica de Río Blanco en los Batallones Rojos, 1915 (libro manuscrito).

AH/SRTF/RB. Expediente de los empleados Manuel Sánchez, Casimiro González y Mateo Deltos. Acusados de ejercer presión sexual a las mujeres obreras de la Fábrica de Río Blanco.

AH/SRTF/RB. Carta del Jefe Supremo Venustiano Carranza al SOL, 4 de febrero de 1916.

AH/SRTF/RB. Expediente sobre la Sociedad Hermandad Ácrata. Villa de Río Blanco 3 y 6 de septiembre y noviembre 12 y 14 de 1918.

AH/SRTF/RB. Expediente de candidaturas obreras a diputaciones.- José Dorantes y Pedro Sosa, propuestos por el Club Popular Independiente. 12 de julio y 3 de agosto de 1918.

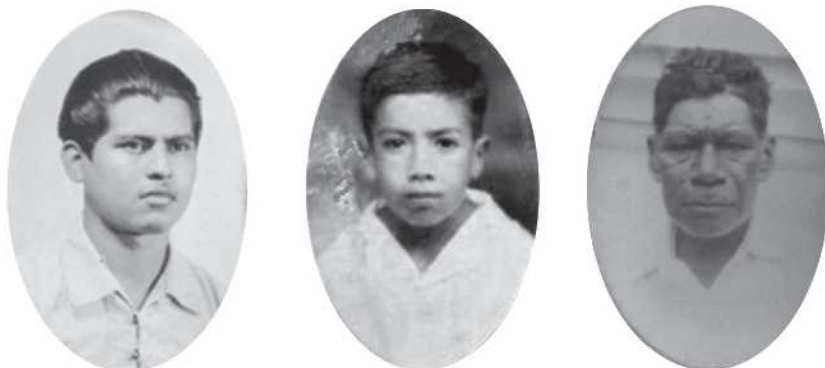
AH/SRTF/RB. Expediente de obreros panaderos de Nogales, Orizaba y Río Blanco. Se refiere a la conformación de un sindicato de panaderos y algunas medidas de corrección sindicales, entre ellas contra el panadero que realiza figuras obscenas con el pan (1918). Contiene información de los años 1918, 1922-1925.



"Víctima de los esbirros moronistas que asaltaron a Río Blanco", 1939 (FIM, 2007)



Primera generación de obreros y obreras pensionados de la fábrica de Río Blanco (FIM, 2007)



De izquierda a derecha: Margarito López Sánchez, barrendero, tejidos, salón chico, 1941; Joaquín López, suplente, salón grande, 1941; Francisco Reyes González, cañero, talleres, secc. plantas, 1996.

AH/SRTF/RB. Expediente de la huelga realizada por Sindicatos Federados. octubre y noviembre de 1919.

AH/SRTF/RB. El SOS solicita al Ayuntamiento de Río Blanco el Teatro Nicolás Bravo para realizar una velada literaria en honor de la memoria del maestro Ferrer Guardia. 1 de octubre de 1920. La Local Comunista de Tampico invita a la base trabajadora del SOS a "proseguir la obra de nuestro hermanos de Rusia", diciembre de 1920 (manuscrito).

AH/SRTF/RB. Nombramiento de Epigmenio Díaz para desempeñarse en labores de los baños públicos, Río Blanco, 1921.

AH/SRTF/RB. Carta de Epigmenio Díaz al Secretario General del Sindicato de Obreros y Similares de Río Blanco (SOS), adherido a la CROM, solicitándoles sean padrinos de su hijo bajo los principios socialistas. Río Blanco, Ver. 30 de Julio de 1924.

AH/SRTF/RB. Expediente huelga del SOL del 24 de Julio de 1924. Contiene escrito sobre la administración de los baños públicos por Epigmenio Díaz.

AH/SRTF/RB. Acta del SOS sobre el bautizo socialista del hijo de Epigmenio Díaz realizado en Río Blanco 1° de agosto de 1924.

AH/SRTF/RB. Juicio a un panadero que hacía figuras obscenas con el pan, 1931.

AH/SRTF/RB. Cédula de identificación sindical de Epigmenio Díaz, 1936.

AH/SRTF/RB. Entrevista a Sacramento Carmona sin fecha (c. 1976), transcripción realizada en Río Blanco s/f.

AH/SRTF/RB. Serie listas. Lista de los asistentes a la Convención de la CROM en la Ciudad de México. Asisten de Río Blanco 92 hombres y 2 mujeres: Juana Uvaldo y Catalina Chávez.

* Una primera versión de este trabajo se publicó en la revista *Relatos e Historias en México*, septiembre de 2009.



Comité ejecutivo del SOS, 1940 (FIM, 2007)



Convención sindicalista en el teatro de Río Blanco, Ver., 1938 (FIM, 2007)

Educación de los obreros en Río Blanco

Dra. Martha Patricia Ochoa Fernández

Universidad Autónoma de Chiapas

Durante las tareas de rescate del archivo del Sindicato Revolucionario de Trabajadores de la Fábrica de Río Blanco, y de manera alterna, empecé a clasificar la documentación referida a la educación obrera: la educación de los obreros, las escuelas y el sindicato, el comité de educación y el nacionalismo fomentado por el sindicato; los documentos se encontraban dispersos dentro del diverso material documental de diferentes épocas.

La educación de los obreros de la Fábrica de Río Blanco, Veracruz

Desde el siglo XIX los promotores de la modernización y el progreso consideraron la educación de los obreros como la solución al atraso, a la pobreza y para elevar los niveles de disciplina y de preparación técnica.

Por su parte, los obreros de las primeras décadas del siglo XX la consideraron como un respaldo para obtener puestos en las direcciones de las distintas líneas de producción.

Aquellos obreros que se escolarizaron y aprendieron la retórica política fueron los que ocuparon los puestos directivos sindicales.

El formidable impulso por parte del estado liberal mexicano a la educación pública en las tres primeras décadas del siglo XX, enfrentó diversas acciones de resistencia, pero también logró cambios culturales significativos, entre estos últimos, formar a un sector de obreros ilustrados que jugaron un papel de intermediarios entre los obreros, los gobiernos y la administración de la empresa textil de Río Blanco, y favorecer liderazgos en el sindicato y, en algunos casos, además de ocupar puestos de dirección sindical, también se desempeñaron como profesores en las escuelas obreras como “el compañero Marcial López, humilde obrero que lleva cerca de 10 años de estudio y ha llegado a ser catedrático del segundo curso de tecnología textil (hilatura) en la escuela textil diurna 7 de Enero de esta propia villa”.

Aunque la educación entre los obreros se convirtió en un bien individual que aseguraba una mejor retribución económica, no todos los obreros aceptaron la disciplina escolar y se resistieron a ella a pesar de los castigos que se les imponían por faltar a clases; otros decidían no regresar a la escuela.

El sindicato y las escuelas para obreros y obreras

En 1917 se crearon las primeras escuelas para obreros bajo la responsabilidad del sindicato y del ayuntamiento de Río Blanco. La de primeras letras para obreros, llamada “Pro Paria” y la “Rosa Luxemburgo” para obreras.

Asimismo, al reformarse el artículo 3º sobre la educación en la nueva Constitución Política de 1917, se especificó que la ense-

ñanza sería laica y al Estado le correspondería la responsabilidad de la instrucción pública. Este hecho marcó un cambio en la educación de los obreros de la fábrica de Río Blanco pues “el municipio se hizo responsable del establecimiento de la escuela nocturna para obreros y de la contratación de los profesores”. No obstante, la calidad de los espacios asignados para la escuela y la falta de preparación de los maestros, provocaron la protesta de los alumnos obreros.

En una carta enviada al Comité del Sindicato Obreros Libres de Río Blanco, los obreros que asisten a la escuela nocturna se rehúsan a seguir en el local asignado por el municipio y solicitan un profesor mejor preparado, además, exigen que el tiempo dedicado al aprendizaje en la escuelas forme parte de la jornada laboral diaria. Esta última demanda estuvo presente durante el año de 1919 pero fue rechazada por el sindicato y a cambio aplicaron medidas disciplinarias.

En el gobierno de Álvaro Obregón se reestructura la educación y se funda la Secretaría de Educación Pública con José Vasconcelos como su Secretario. En este periodo el sindicato inaugura una nueva escuela para obreros, llamada Escuela Suplementaria Pro-paria (1922).

Debido a la crisis financiera por la que atraviesa el país (1924), el nuevo Secretario de Educación Pública, Vicente Lombardo Toledano, decide sólo hacerse cargo de la contratación y pago de los maestros, en tanto que los gastos y el funcionamiento de las escuelas serán responsabilidad de los ayuntamientos y, en su caso, de los sindicatos de obreros. En el caso del sindicato de Río Blanco, adherido a la CROM, sólo se pudo asumir el salario de tres profesores que atendían cada uno a 100 alumnos. Esta situación provocó la inconformidad del sindicato que le reclamó al gobierno su falta de responsabilidad en la administración y funcionamiento de las escuelas (1925). Sin embargo, en 1928 la Compañía Industria de Orizaba, S.A. se adhiere al proyecto de modernización industrial impulsado por el presidente Plutarco Elías Calles y construye la Escuela Industrial Textil para la formación de obreros especializados en el manejo de la maquinaria moderna, pero pocos obreros podrán terminar su capacitación, a cambio, ocuparon las jefaturas de los distintos departamentos en la fábrica.

Con el fin de aumentar la capacidad técnica de los obreros y de crearles mayor conciencia de sus derechos y deberes, el sindicato fundará su propia escuela textil; el requisito indispensable para ingresar a la escuela era ser obrero o hijo de obrero de la industria textil. A los nuevos alumnos el sindicato les buscó becas para su manutención. Finalmente se inauguró la Escuela Federal Textil de Río Blanco, el 22 de enero de 1933, que recibió el apoyo de la Federación.

El Comité de Educación

A partir de la tercera década del siglo XX se da un cambio en la estructura del sindicato y emerge una nueva figura: el Comité de Educación, encargado de formular los planes de acción educativa, entre ellos, la alfabetización de los obreros; esta nueva forma organizativa dentro del sindicato amplió el espacio de participación en la estructura administrativa sindical al integrar a los obreros escolarizados. Estos obreros serán el sustento y el apoyo de las escuelas y los programas educativos del sindicato el nexo indispensable entre los obreros, el comité ejecutivo y los profesores.

Además de las campañas de alfabetización, una de las iniciativas del Comité de Educación del sindicato fue promover la asistencia de un mayor número de obreros tanto a los cursos de contabilidad como a la escuela secundaria y la Textil Federal.

Para llevar a cabo la educación de los obreros el comité se enfrentó a una serie de dificultades como la falta de recursos para la contratación de más profesores, carencia de locales adecuados y de materiales escolares.

En cuanto a la construcción y mantenimiento de escuelas para los hijos e hijas de los obreros, el comité tuvo un papel central, se dedicaba a la búsqueda de recursos, ya fuera a través de incrementar las cuotas a los obreros, la organización de funciones de música o las solicitudes de apoyo dirigidas al municipio y a otros sindicatos.

El nacionalismo y el sindicato

José Vasconcelos fue uno de los mejores y principales propagandistas del nacionalismo mexicano. En su política educativa estaba el formar un hombre integral, crear un nuevo mexicano con conciencia nacionalista. Estas ideas fueron impulsadas por los dirigentes sindicales y los maestros.

Para lograr esta educación integral, un elemento básico fue la lectura que impulsó la publicación y difusión de los escritores clásicos y la construcción de las bibliotecas que se habrían de constituir en centros de reunión de los obreros.

La biblioteca del sindicato, que llegó a contar con 232 títulos, se convirtió en un espacio de recreación y de expresión del nacionalismo; en ella hubo sesiones de



Escuela textil "7 de enero de 1907", Río Blanco, 1936. Fototeca INAH



Escuela en construcción en la Colonia Barrio Nuevo de Río Blanco, 1936 (FIM, 2007)



Escuela primaria "Justo Sierra" en la congregación de Tenango, Río Blanco, c. 1936 (FIM, 2007)

música y cine para que los trabajadores se instruyeran “con animación y gusto”. También en ella recibieron clases de piano y se efectuaron veladas literario-musicales.

Los objetivos de estas veladas eran: reforzar la labor nacionalista impulsada por el gobierno federal, levantar el ánimo de los obreros en momentos de paro de la producción por parte de los empresarios y destruir el egoísmo entre los obreros.

En estas veladas se organizaban conferencias con la participación de estudiantes universitarios, profesores y funcionarios de las centrales obreras, intelectuales y políticos, uno de estos participantes fue Vicente Lombardo Toledano.

Comentario final

Los documentos reseñados en torno a la educación de los obreros en la fábrica de Río Blanco sólo pretenden llamar la atención sobre la importancia de este tema y la necesidad de profundizar en él.

Referencias documentales

AH/SRTF/RB. “Petición de un profesor por los obreros y artesanos al Comité del Sindicato de Obreros Libres de Río Blanco”. 18 de junio de 1917.

AH/SRTF/RB. Información de la presidencia municipal de la apertura de una escuela nocturna con dos profesores para obreros con horario de 7 a 9 de la noche. 1 de abril de 1917.

AH/SRTF/RB. Inventario de los útiles que existen en la Escuela Textil perteneciente al Sindicato “Obreros Libres” de Río Blanco. 30 de junio de 1919.

AH/SRTF/RB. “El presidente municipal de Río Blanco comunica que no se pueden expedir certificados de edad a los jóvenes que no sepan leer y escribir, para que trabajen en la fábrica de Industria Textil de esta Villa”. 14 de enero de 1921.

AH/SRTF/RB. Comunicado del acuerdo sobre alfabetización de los obreros tomado en Sesión General el 24 de julio dirigido al Comité de Educación. 25 de julio de 1925.

AH/SRTF/RB. Creación del comité pro-educación e información sobre la responsabilidad del sindicato del sostenimiento de las escuelas (\$ 260.00). 25 de agosto de 1925.

AH/SRTF/RB. “Solicitud del Comité Ejecutivo del sindicato al Lic. Luis N. Morones Secretario de la Secretaria de Industria Comercio y Trabajo para darles las facilidades de conseguir una pianola e instalarla en la biblioteca de este sindicato”. 1 de agosto de 1925.

AH/SRTF/RB. Ratificación a la CROM de la solicitud del Comité de Educación de este sindicato hecha al Lic. Luis N. Morones con respecto al aparato cinematográfico”. 25 de agosto de 1925.

AH/SRTF/RB. “Debido a la reducción de los presupuestos de Educación Pública creemos nos será imposible conseguir el profesor que solicitan”. 2 de septiembre de 1925.

AH/SRTF/RB. “El comité de Educación solicita que se reconsidere el acuerdo relacionado con los castigos para aquellos compañeros que no asisten puntualmente a sus clases”. 18 de septiembre de 1925.

AH/SRTF/RB. “Que ese Comité de educación queda en libertad de castigar a los jóvenes faltistas a las clases”. 19 de septiembre de 1925.

AH/SRTF/RB. “Petición de los alumnos de la escuela suplementaria diurna para que se mantengan los castigos a los alumnos que no asistan a las clases”. 25 de septiembre de 1925.

AH/SRTF/RB. “Solicitud del Comité de Educación de reconsiderar la decisión tomada en la Sesión General del Sindicato de anular los castigos a los alumnos faltistas de las escuelas nocturnas”. 25 de septiembre de 1925.

AH/SRTF/RB. “Autorización del sindicato a la comisión de pro-educación para castigar a los alumnos menores de 35 años de las escuelas nocturnas cuando falten a sus clases”. 26 de septiembre de 1925.

AH/SRTF/RB. “Petición del Comité Ejecutivo del Sindicato al Secretario de Instrucción Pública para darles las facilidades de conseguir una pianola e instalarla en la biblioteca de este sindicato”. 21 de agosto de 1925.

AH/SRTF/RB. “Petición del Comité Ejecutivo del Sindicato al diputado Martín Torres gestionar para conseguir una pianola para los obreros”. 21 de agosto de 1925.

AH/SRTF/RB. “Petición del Comité Ejecutivo del Sindicato al diputado Pablo Méndez gestionar para conseguir una pianola para los obreros”. 21 de agosto de 1925. AH/SRTF/RB. “Solicitud a Luis N. Morones de obsequio de un aparato cinematográfico”. 25 de agosto de 1925.

AH/SRTF/RB. “Petición del Comité Ejecutivo del Sindicato al gobernador de Veracruz General Heriberto Jara de una pianola para los obreros”. 26 de agosto de 1925.

AH/SRTF/RB. “Petición del Comité Ejecutivo del Sindicato al director de Educación Federal en el Estado de Veracruz de una pianola para los obreros”. 2 de septiembre de 1925.

AH/SRTF/RB. “Petición del Secretario General del Sindicato al diputado Eduardo Cortina de una pianola para los obreros”. 22 de octubre de 1925.

AH/SRTF/RB. “Petición del Secretario General del Sindicato al gobernador de Veracruz general Heriberto Jara de una pianola para los obreros”. 22 de octubre de 1925.

AH/SRTF/RB. “Petición del Secretario General del Sindicato al Presidente de la República Plutarco Elías Calles de una pianola para los obreros”. 22 de octubre de 1925.

AH/SRTF/RB. “Solicitud al Gobernador de Veracruz para tratar personalmente asuntos relacionados con la educación de los obreros”. 5 de diciembre de 1925.

AH/SRTF/RB. “Solicitud por parte de CIDOSA al señor Alfonso L. Mateos de desocupar la casa porque en ese terreno se construirá la Escuela Industrial Textil”. 17 de octubre de 1928.

AH/SRTF/RB. Solicitud del Comité ejecutivo al Comité de educación para que de una aportación (\$25.00) para invitar al Lic. Vicente Lombardo Toledano a la Velada Literario musical. 2 de octubre de 1930.

AH/SRTF/RB. Lista de compañeros que integran la comisión encargada de estudiar la forma de construir una escuela para niñas. 28 de enero de 1930.

Huellas de mujeres en la fábrica, el sindicato y en la villa de Río Blanco, Veracruz.

*Dra. Paula Soto Villagrán,
Universidad del Bío Bío, Chillán, Chile.*



Mujeres trabajadoras (FIM, 2007)

La presencia de las mujeres en la fábrica y particularmente en el movimiento obrero rioblanquense tiene como punto de partida inevitable las imágenes de mujeres como Margarita Martínez, Isabel Díaz de Pensado y por supuesto, Lucrecia Toriz, quienes de acuerdo a las crónicas de diferentes autores, participaron públicamente protagonizando los acontecimientos de la huelga del 7 de enero de 1907.

Sin embargo, esta mirada a las mujeres protagonistas no agota la presencia y el protagonismo de grupos de mujeres que participaron en la mejoría de las condiciones de vida y de trabajo en la villa.

Por ello, en este trabajo pretendo hacer visibles a esas mujeres(+), con rostro e historia en Río Blanco, un esfuerzo difícil pues sus historias de vida individuales y colectivas no han quedado registradas con toda su riqueza en los documentos escritos. En un primer acercamiento pareciera que las mujeres en la fábrica no tuvieron voz, tampoco quedaron registros de su participación en la villa de Río Blanco y fueron invisibles en el sindicato, lo cual no es extraño pues como ya lo afirmó Fowler Salamini: “tradicionalmente la mujer ha sido excluida o marginada de las áreas en que el registro histórico es amplio; es decir, la guerra, la política, la vida intelectual, la posesión de propiedad y el comercio a gran escala” (2003:32).

Durante el rescate del Archivo Histórico de Río Blanco se logró identificar una serie de relatos, testimonios, actas y expedientes en que, aunque sin relación unos con otros, se encuentra una voz errática de mujeres que se presentan a sí mismas como sujetos históricos, tanto en sucesos divergentes como denuncias, peticiones, acusaciones y reclamos que nos permitieron identificar la fuerza de sus actuaciones para construir y reconstruir su identidad social en un contexto de sucesos políticos e históricos que parecían dejarlas al margen de los acontecimientos de la vida ordinaria de la villa y de la fábrica, no obstante, ellas están presentes como obreras, trabajadoras, vecinas, viudas, estudiantes y, de manera significativa, en el proceso de construcción de la vida social de Río Blanco.

Con base en lo anterior, la perspectiva de análisis que me propuse la centré en la relación entre espacio, vida cotidiana y gé-

nero. Abordar el estudio de lo cotidiano me permitiría entender el pasado de la gente que ha estado marginada de la historia (Gonzalbo, 2006) pero que tiene su propio rostro y personalidad. En este sentido, la presencia o ausencia de las mujeres en diversos espacios de acción de la vida cotidiana se describe más allá del conocido estereotipo de víctima.

Con respecto a la categoría de espacio, ésta sería la fábrica, la villa y el sindicato, los que institucionalizan la segregación espacial. El uso, apropiación y lucha por estos espacios, presenta resistencias y transgresiones por cuanto en ellas existen quiebres en lo que la sociedad establece como legítimo social y culturalmente, mostrando conflictos y contradicciones provocados por las desigualdades del sistema social.

Desde esta perspectiva, buscamos seguir a las mujeres de la primera mitad del siglo XX en los diversos espacios de su vida cotidiana en Río Blanco, como señalamos anteriormente, en la fábrica, la villa y sus calles, y el sindicato, con lo cual pretendemos acceder a los múltiples significados y diversos procesos históricos.

La Fábrica

Numerosos escritos documentan las difíciles condiciones en las que trabajaban los obreros de la fábrica de Río Blanco, con base en ellos podemos conocer la profunda precariedad y explotación a que estaban expuestos hombres, mujeres y niños. Sin embargo, las mujeres junto a los niños eran la parte del escalafón más bajo de la distribución del recurso humano de la fábrica, como lo observa Ezequiel Montes:

“Se ocuparon mujeres y niños para tareas fáciles, pagándoles un irrisorio jornal, pero como con frecuencia se les utilizaba en tareas arduas, hubo múltiples protestas, ya que además desplazaban a los operarios adultos, sin pagarles el jornal que correspondía” (Montes, 1965:47).

La fábrica, considerada como una “institución espacial” que define fronteras y barreras, no sólo define un espacio físico, sino también una esfera de acción social donde las mujeres reciben múltiples y contradictorios significados, por ejemplo, cuando la

fábrica de Río Blanco emplea el trabajo femenino y lo remunera, ofrece a las mujeres una nueva posibilidad para enfrentar sus necesidades económicas y las de sus unidades familiares. Su desempeño como trameras, cañoneras, carreteras, o como conserje, maestra o partera, demuestran que era posible el reconocimiento y versatilidad de su trabajo.

El bajo salario de dos pesos que obtenían las obreras contrasta con el que podía obtener una enfermera que asistía el consultorio de la agrupación sindical que ascendía a 90 pesos.

El obtener un trabajo dentro de la fábrica contribuía a generar un proceso de autonomía en las mujeres que hasta ese momento les estaba vedado, sin embargo tendrán que enfrentar las relaciones de poder masculino dentro de la fábrica que las vulneran y les hacen sentir que están en un lugar inseguro, como se demostró en el acta de reunión sindical del día 3 de diciembre de 1915, donde las obreras del departamento de devanado exponen ante el Secretario General del sindicato los cargos que le hacen al cabo Casimiro González.

Celsa Márquez(†) declara: “Yo acuso al cabo Casimiro González, de haberme hablado de amores, tratando de burlarse de mí, por medio del poder que tiene y viendo que yo no accedía a sus caprichos, trató de mal informarme con el Director para que yo fuera destituida, mirando que no se le concedió lo que él quería me agarró entre ojos para aburrirme y separarme”.

Por su lado, Gregoria Ortiz declara: “Acuso a este empleado de que habiéndome hablado para que me protegiera en el trabajo, él me dijo que él me mejoraría, en mi hilo u otra cosa, que yo quisiera, pero que era necesario que yo fuera con él a su cuarto, y entonces me daría todo lo que yo le pidiera. Yo protesté y no accedí a sus caprichos”.

Yo Francisca Pacheco, “acuso al cabo Casimiro González, de que estando trabajando en su departamento, mi hermana Ascensión Pacheco, ha recibido muy mal trato de este empleado, llegando el momento de quererla correr sin más motivo que su carácter déspota, para con toda obrera que no cede a sus bajezas”.

En su testimonio, Baldomera Villanueva agrega: “Acuso a González de ser el presunto responsable de mi destitución, pues aquí no tengo trabajo porque este individuo de alma tan negra con sus proceder tan ruines, fue quien me mal informó para que jamás tuviera yo trabajo en esta fábrica, sin tener más razón para ello que el no haber querido ceder a sus caprichos, pues valido del empleo, quería hacer uso de mi como de otras infelices que aprovechando su debilidad, se burló de ellas, por lo que protesto y pido su inmediata destitución”.

Estos testimonios hacen patente que las relaciones de poder masculino se ejercen por la vía del sometimiento sexual, ante lo cual el sindicato se ve impelido a actuar como mediador.

En otras situaciones las obreras textiles podían ser desplazadas para que su lugar lo ocupasen otros obreros, como quedó de manifiesto el 16 de Marzo de 1928, cuando diez operadores de troxiles desplazaron a las obreras que manejaban las máquinas universales en el departamento de hilados.

Ante la laxitud del sindicato para solucionar las justas demandas de las mujeres obreras ellas mismas declaran:

“No es un acto de rebeldía a nuestra representación el que nos obliga a dirigirnos a esta asamblea para solucionar nuestro asunto; es el deseo de que surja una discusión desapasionada alrededor de esto; que de la serena justa de opiniones se haga la verdadera luz y se aplique la estricta justicia”.

La valentía de las mujeres por sostener sus denuncias permitió que pasaran de lo invisible e imperceptible de su condición de obreras anónimas a la irrupción en el espacio público con demandas de reivindicación para su sexo. En este sentido, las mujeres transgredían los límites que ocultaban su presencia; aunque estas irrupciones no se instituyen en la subversión de los roles profundos que las marcan, sí fueron capaces de crear antecedentes en la conciencia de las mujeres.

El Sindicato

El sindicato, además de ser un instrumento de lucha obrera, logró abrir nuevos espacios de sociabilidad para la comunidad, entre ellos el obtener información a través de conferencistas que exponían temas sobre los derechos sindicales, la solidaridad nacional con las luchas obreras y el interés por fomentar el conocimiento de los avances del movimiento obrero a nivel internacional, en este último aspecto queremos destacar que el sindicato también se preocupó, aunque ocasionalmente, en exponer la situación social de las mujeres, incluso apoyó el que Belén de Zárraga, una reconocida activista feminista, anticlerical y anarquista que se oponía a la definición de las mujeres sólo como madres, esposas y dueñas de casa, impartiera una conferencia a las mujeres y a la comunidad en general de Río Blanco (marzo de 1923). Así mismo, el Comité de Educación Sindical aprobó que tres mujeres asistieran a la Convención Nacional en Panamá (abril de 1923),



Departamento de devanado, fábrica de Río Blanco, Fototeca INAH



Edificio destinado a templo metodista finalmente usado para el culto católico del Sagrado Corazón de Jesús, Fototeca INAH

convocada por su presidenta Elena Torres, maestra de una “imaginación volcánica”, nos cuenta José C. Valadés, y que había sido a sus 20 años representante de la Liga de Resistencia de México, al Congreso de Motul, Yucatán (1918).

Por otro lado el sindicato favoreció la educación femenina al fundar la escuela de corte y confección (1928); en este espacio se destacó una dimensión afectiva y emocional que propició el sentido de pertenencia a un grupo.

La villa de Tenango de Río Blanco como espacio urbano y social es, por excelencia, el espacio público que separa al espacio privado. En sus calles, el límite que separa lo privado de lo público puede transgredirse y crear conflictos y cuestionamientos, sobre todo para las mujeres.

La transgresión de estos límites la pudimos constatar a partir del trabajo de un grupo de mujeres que se dedicaban al comercio del café afuera del Teatro Nicolás Bravo.

Las vendedoras de café y su práctica comercial en la calle nos hablan de una transgresión, pues el sólo hecho de trabajar en un espacio abierto para ganarse la vida altera las normas, los ritmos y especialidades cotidianas que tradicionalmente no son legitimados para ellas. Además, se les acusa de encubrir con el café la venta de pulque, cuyos principales consumidores son los trabajadores de la fábrica. Las amenazas del Presidente Municipal para que retiren su comercio de la calle obliga a las mujeres a dirigirse al sindicato para que medie entre ellas y el Presidente Municipal. Al respecto señala:

“Debemos manifestar a ustedes que seguramente al Presidente ya se le olvidó de la clase a la cual pertenece, pero justo es que los trabajadores le hagan un recordatorio del papel que se debe trazar y no tratar de imponerse del cargo que le han conferido los trabajadores”.

Por su parte el sindicato abogó ante el Presidente Municipal para que les permitiese seguir vendiendo café, no así bebidas alcohólicas. El Presidente contestó que su interés era suprimir la venta de alcohol “pues las señoras en cuestión proporcionan a los trasnochadores la manera de satisfacer vicios que redundan irremisiblemente en su contra”.

Finalmente el sindicato dejó en el Presidente Municipal la resolución. En este caso las mujeres no actúan como víctimas sino como transgresoras pues se confrontan con la autoridad y al hacerlo alteran las normas y dejan constancia de su presencia. Por lo expuesto anteriormente podemos acercarnos a lo que significó la segregación espacial que en ocasiones reforzó la diferencia de géneros y en otras los logró alterar. Como señala Michel de Certeau:

“Los lugares son historias fragmentarias y replegadas, pasados robados a la legibilidad por el prójimo, tiempos amontonados que pueden desplegarse pero que están allí más bien como relatos a la espera y que permanecen en estado de jeroglífico, en fin, simbolizaciones enquistadas en el dolor o el placer del cuerpo”.

Referencias documentales

Gonzalbo, Pilar, *Introducción a la vida cotidiana, El Colegio de México, México, D.F. 2006.*

AH/SRTF/RB. 20 de marzo de 1928.

AH/SRTF/RB. Acta de reunión del 3 de diciembre de 1915.

AH/SRTF/RB. Correspondencia al Secretario General del SOS de Río Blanco. 16 de marzo de 1928.

AH/SRTF/RB. 9 y 10 de octubre de 1918.

AH/SRTF/RB. 15 y 28 de agosto de 1925.

Memoria cinematográfica en Río Blanco, Veracruz

Restauradora Dora M. Méndez Sánchez,

Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural, INAH.

Referirse al rescate de un archivo histórico trae a la mente la imagen de una multitud de papeles diversos, polvorientos y desteñidos que se acumulan en los rincones de algún recinto. Esta imagen se ajusta a la realidad al referirnos al rescate del Archivo Sindical de la Fábrica de Río Blanco.

Con el fin de abordar el problema de la conservación y restauración del archivo de manera acertada y, sobre todo, eficiente, se efectuó un breve diagnóstico tanto del tipo de materiales existentes en él, como de las principales causas y efectos de deterioro; a partir de estas observaciones apreciamos la magnitud del daño y pudimos priorizar los problemas a resolver.

De este ejercicio se concluyó que el acervo se constituía básicamente de objetos manufacturados con materiales celulósicos (papel), en diferentes presentaciones: papeles de algodón en porcentaje reducido, papeles de madera (periódicos) y maderas purificadas (como el bond, calca, couché, encuadernaciones, etcétera). Así mismo se hallaron objetos textiles tales como banderas y estandartes y un amplio acervo fotográfico que incluía, además de impresiones positivas en papel, numerosas placas metálicas para fotograbado.

Resultó interesante detectar, entre las diversas colecciones que se hallaron en el acervo, un conjunto de carteles cinematográficos, hallazgo por demás inesperado si se considera que la difusión cinematográfica rara vez constituye una de las actividades prioritarias de un sindicato obrero. Sorprendente, además, por la diversidad de títulos que se promocionan en dichos carteles, que van desde las fábulas infantiles del realismo socialista procedentes de los países de la 'Cortina de Hierro', hasta las comedias sexuales de bajo presupuesto del cine norteamericano.

Ante este material la primera interrogante a despejar fue qué hacía una colección de afiches entre documentos legales, actas constitutivas y recibos administrativos... ¿error bibliotecológico? Al indagar en los postulados del SOS se advirtió que, lejos de ser una digresión, se trataba de la confirmación en el cumplimiento de los objetivos de una organización sindical que, además de buscar la protección de los derechos laborales de sus agremiados, procuraba fomentar (al menos como principio teórico) su desarrollo en los ámbitos físico e intelectual. Para ello el SOS generó espacios tales como un centro deportivo y un foro de artes escénicas, el Teatro Río Blanco (dedicado al prócer independentista Nicolás Bravo) que, además de constituirse como ejemplo notable de arquitectura *Art Déco*, en breve, incorporó la exhibición cinematográfica como parte de su oferta cultural.

“Fue un tiempo de privilegio. Todo se hacía por primera vez y siempre era algo maravilloso, mágico. El país se veía, nervioso y divertido, retratado e inventado por el cine”.

Gustavo García

El cinematógrafo inició sus exhibiciones en México hacia 1896, cuando Gabriel Veyre y Claude Ferdinand Bon Bernard, agentes de ventas de los Hermanos Lumière, llegaron a América para publicitar el equipo y, simultáneamente, realizar filmaciones que posteriormente enviarían a Lyon para agregar a su catálogo 'vistas pintorescas' y actualidades mexicanas. Desde su llegada, en el marco del régimen porfirista, el cinematógrafo ganó rápidamente aceptación entre el público mexicano, que no sólo se maravilló ante el portentoso tecnológico sino que adquirió el gusto por esa suerte de vivencia enajenada que implica ver la vida propia (real o idealizada) interpretada en una pantalla por alguien que no es uno, pero que tiene la fuerza suficiente para generar en el espectador sentimientos intensos. Por otra parte, la veracidad técnica de las imágenes fílmicas, a la par de su capacidad de atrapar la atención del público, particularmente en una sociedad como la mexicana de las primeras décadas del siglo XX, en la que predominaba el analfabetismo (real o funcional), fomentó que todo aquello presentado a través de este medio se llegara a considerar, con muy pocas objeciones, como cierto.

Inicialmente las 'funciones de cine' se concentraron en la Ciudad de México, en la que pronto se multiplicaron las salas de exhibición, entre las que incluso se contaron carpas y jacalones. Por desgracia, las condiciones poco higiénicas, aunadas a los accidentes ocasionados por la flamabilidad de los primeros soportes cinematográficos, dieron lugar a que en el año de 1900 se clausuraran numerosos sitios de exhibición, lo que alentó la exhibición 'trashumante' al interior de la República Mexicana. Es curioso que, a pesar de su novedad, el cinematógrafo no siempre fue bien recibido en provincia, ya que en muchos poblados incluso los párrocos arengaban a los fieles a evitar acudir a las funciones por considerar que exhibían imágenes 'licenciosas' que ponían en riesgo la salud moral del público. Hacia 1906 muchos de los exhibidores no sólo se limitaban a dar funciones, sino que habían formado compañías productoras que iniciaron la filmación de las primeras películas mexicanas, que ya no se limitaban a las 'vistas' o escenas pintorescas, sino que grababan secuencias más estructuradas de sucesos relevantes, a manera de reportajes periodísticos. Ejemplo de ello fue la Empresa Cinematográfica Mexicana, fundada en 1907 por Enrique Echániz y Jorge Alcalde, la compañía de los Hermanos Alva, procedentes de Michoacán y quienes filmaron la entrevista entre Porfirio Díaz y el presidente norteamericano Taft en 1909, y los hermanos Stahl, oriundos de la ciudad de Puebla.

Un dato que cabe destacar es que, a similitud de lo que ocurría con el periodismo, desde su inicio las filmaciones mexicanas estuvieron limitadas por criterios de censura política, motivo por el que a la fecha no se ha encontrado registro cinematográfico de hechos importantes como las huelgas de Cananea y Río Blanco, en comparación con las múltiples filmaciones de actos gubernamentales como la celebración del Centenario de la Independencia en 1910. Esta situación cambió con el movimiento armado revolucionario, durante el que incluso cada

división militar tenía un “técnico cinematógrafo” a su servicio, como el caso de los mismos Hermanos Alva, que filmaron prácticamente todo el movimiento maderista, además de la ‘revolución orozquista’ (en la que por primera vez aparece Pancho Villa ante las cámaras) y Jesús H. Abitia(+), que marchó al lado del ejército de Álvaro Obregón.

Hacia 1916, la cinematografía mexicana recibió un fuerte impulso por parte del gobierno de Venustiano Carranza, que a la postre redundó en su fortalecimiento ya no sólo como una red de distribución y exhibición, sino como una industria nacional que generaba sus propios argumentos, guiones, técnicos, actores y directores, si bien imitando la logística de las industrias francesa y norteamericana. Sin duda, el ejemplo más claro de la política carrancista en torno al cine fue, además de la cátedra en Preparación y Práctica del Cinematógrafo impartida en el Conservatorio Nacional, la creación de la compañía Azteca Films, surgida de la asociación del fotógrafo y director Enrique Rosas y la célebre actriz Mimí Derba, empresa que no sólo marcó un hito en la producción nacional, sino que constituyó una puerta para dar entrada a las mujeres al desarrollo como empresarias, productoras e incluso realizadoras. Así mismo, como efecto del movimiento social surgieron las primeras uniones sindicales que agruparon al gremio cinematográfico, situación que con-

tribuyó al posicionamiento del cine como un medio de expresión y comunicación de alcance masivo.

Tras estos antecedentes resulta comprensible que el SOS haya incluido entre sus actividades la difusión cinematográfica. El material gráfico del archivo permite ubicar el inicio de las funciones cinematográficas en el Teatro Río Blanco alrededor de la década de los 50, en la que probablemente se llegaron a exhibir clásicos como *Casablanca* y *Las Minas del Rey Salomón*.

A la par de producciones nacionales de menor envergadura y de las grabaciones de figuras ya consagradas, como los realizadores Ismael Rodríguez y el ‘Indio’ Fernández. Así mismo, los datos de edición de los carteles permiten identificar el vínculo comercial entre el SOS y los principales distribuidores de cintas en México, entre los que destacan las compañías mexicanas Filmex, Films Mundiales, Posa Films (productora entre otros de las películas de ‘Cantinflas’), Alameda Films y Artecinema, ésta última parece haber permanecido en relación con el sindicato hasta finales de la década de los 80, así como con algunas distribuidoras transnacionales como Cinema International Corporation, e independientes, incluso con embajadas y oficinas consulares, de las que llegó a recibir material fílmico de tipo informativo, películas infantiles y grabaciones catalogadas como

‘cine de arte/autor’. Entre éstas destacan las producciones venidas durante los años 60 de países socialistas como Polonia, de las que no sólo se conserva algún cartel, sino también press books y material propagandístico diverso.

Sin duda entre la colección destacan los afiches promocionales de producciones italianas de corte erótico, la mayoría realizadas en los años 70, cuyo estado de conservación sugiere que fue uno de los materiales tratados con menos rigor tanto por el medio ambiente, como por los archivistas. Tampoco falta material de horror y suspenso, en cintas ampliamente conocidas como *Carrie*, junto a películas menos difundidas, muchas de las cuales hacen énfasis en la perversidad animal, como *El Gato Negro*. De los carteles fechados en la década de los 80 sobresale el hecho de que la mayor parte de los filmes que aparentemente fueron exhibidos son comedias y dramas adolescentes, mucho mostrados únicamente en circuitos de clasificación XXX o de circulación limitada.

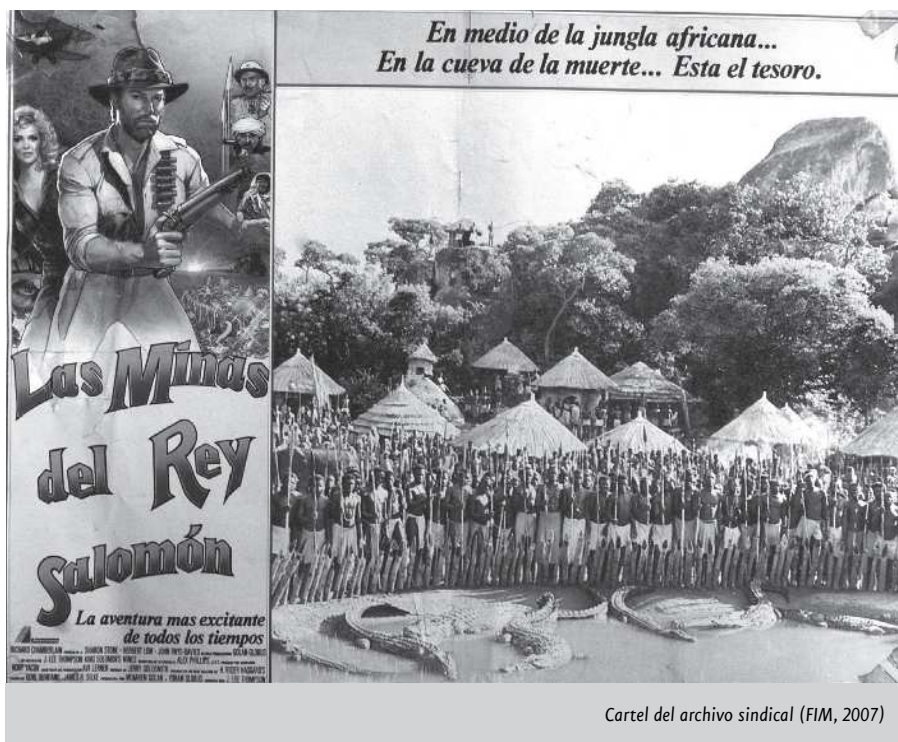
Desafortunadamente la mayor parte de este material se encuentra sumamente deteriorado por causa de la humedad y la presencia de aves y roedores, cuyo efecto ha comprometido la integridad estructural de gran parte de los carteles. Alrededor de un 40% de la colección requiere una intervención extensa que permita tanto su apreciación como manipulación adecuada.

Diversidad versus Decadencia

Un pueblo sin cine es un pueblo sin imagen, sin posibilidad de reflexión social [...], sin identidad fílmica nacional.

Xavier Robles

¿Cómo interpretar la diversidad de géneros y calidades fílmicas acogidas por la programación cinematográfica del SOS? Esta heterogeneidad sugiere la existencia de una situación ambigua, con múltiples factores de influencia: por un lado se aprecia el entusiasmo inicial del sindicato por brindar a sus agremiados la oportunidad no sólo de esparcimiento, sino también de conocimiento de culturas diferentes a la propia mediante la exhibición de películas de procedencia variada. El acervo documental respalda esta situación, ya que fue posible hallar oficios de carácter administrativo relativos al movimiento interno, traslado, exhibición y solicitudes de préstamo de rollos cinematográficos a otras salas en



Cartel del archivo sindical (FIM, 2007)



Carteles encontrados en el Archivo (FIM, 2007)

Orizaba y Ciudad Mendoza, es decir, testimonios del uso constante y continuo del Teatro Río Blanco como sala de exhibición fílmica.

Por otra parte, se aprecia cierta carencia de criterios de selección de las películas a exhibir, que se hace más notoria con el transcurrir de las fechas de edición de los carteles, lo cual pudo deberse simplemente a una omisión intencional, en cuyo caso el sindicato habría aprovechado cualquier oportunidad para exhibir todas las filmaciones que le fueran cedidas en préstamo o donación, o bien, pudo tratarse de un proceso progresivo de “agotamiento” debido a múltiples causas: cambios administrativos, disminución de la demanda, cambios en el tipo de público, etcétera.

A esto debió contribuir la oferta limitada de películas por parte de los distribuidores, principalmente los grandes distribuidores comerciales como Artecinema, que probablemente como concesión otorgaban gratuidad en la exhibición de los saldos de películas remanentes de plazas más grandes como Orizaba y Córdoba.

Testimonia también el proceso incontenible del cambio de gusto y los intereses que hay de una generación a otra, que

va generando nuevas preferencias en el consumo de “productos culturales”, como lo es el cine: a fin de cuentas, es posible que en una población obrera (un porcentaje considerable de ella flotante), predominantemente masculina, cuyas expectativas se centraban en la subsistencia diaria, la demanda derivara en filmes meramente de entretenimiento, de los que un buen número serían “películas para adultos”.

La escasa diversidad y cantidad en la oferta que se advierte principalmente en las producciones cinematográficas exhibidas en la década de los 80, pone de manifiesto una situación de mayor gravedad, que remite a la decadencia tanto de la industria textil en Río Blanco, como a la pérdida paulatina de fuerza e influencia sociopolítica del SOS y su bonanza económica.

Actualidad del vintage

“Hasta cierto punto, el cambio de referencias es inevitable...”

Carlos Monsiváis

¿Imaginarían los archivistas del SOS que en el siglo XXI los afiches que consideraron descartables llegarían a valuarse en cien-

tos, eventualmente miles, de pesos? ¿Cabe, ante la premisa de que se trata de documentos considerados desde su origen “precederos”, es decir, hechos para tener un uso limitado y después desecharse, proponer su resguardo y conservación? Sin duda la respuesta a este cuestionamiento será siempre afirmativa, pues independientemente del valor económico de un objeto en el mercado, su conservación debe priorizar la preservación de la información que dicho objeto contiene, tanto tangible como intangible, cuya interpretación puede aportar importantes datos históricos, estéticos o tecnológicos de una cultura en una época determinada.

Hoy en día existe un recobrado gusto por lo aparentemente “antiguo”, entre el que las imágenes fotográficas y de diseño llamadas vintage han adquirido un estatus especial como símbolo de buen gusto y conocimiento.

Cabría aprovechar esta tendencia de revaloración de objetos “del pasado” para poner en valor colecciones como la de carteles cinematográficos del Archivo Histórico del Sindicato de Obreros y Similares de Río Blanco, que aún tiene historias que narrar al investigador que ahonde en su memoria.

Conclusión

“¿Es normal la desaparición de una generación y su repertorio de conocimientos, varios de ellos provenientes de las etapas formativas de la niñez y la adolescencia [...] y otras provenientes de la mezcla errátil del nivel educativo de cada persona y sus relaciones con la cultura popular y lo que toca a la cultura de masa?”

Carlos Monsiváis

Como menciona Monsiváis, asistimos a la desaparición de instituciones que durante casi una centuria fueron consideradas pilares del desarrollo social: año con año, el nuevo siglo declara la quiebra de uno más de los grandes sindicatos, los que alguna vez fueron símbolo de equidad, justicia y cuyos cimientos parecían inamovibles; nos queda, sin embargo, la conservación de los objetos materiales que dan testimonio de su existencia, lucha y decadencia, la cual lleva aparejado el descubrimiento y la preservación de un vasto universo que es, en mayor o menor medida, intangible: recuerdos, anécdotas, memoriales de familia, habilidades hasta entonces desconocidas cuyo ejercicio puede aplicarse al cuidado de un bien histórico.

Y quizá sea eso lo que nos vincula de manera viva a nuestro patrimonio cultural: que su atención se convierta en la posibilidad de desarrollar los propios talentos, el modo en que las vivencias propias recobren brillo y se transformen en uno de los tantos sillares con que se construye nuestra identidad.

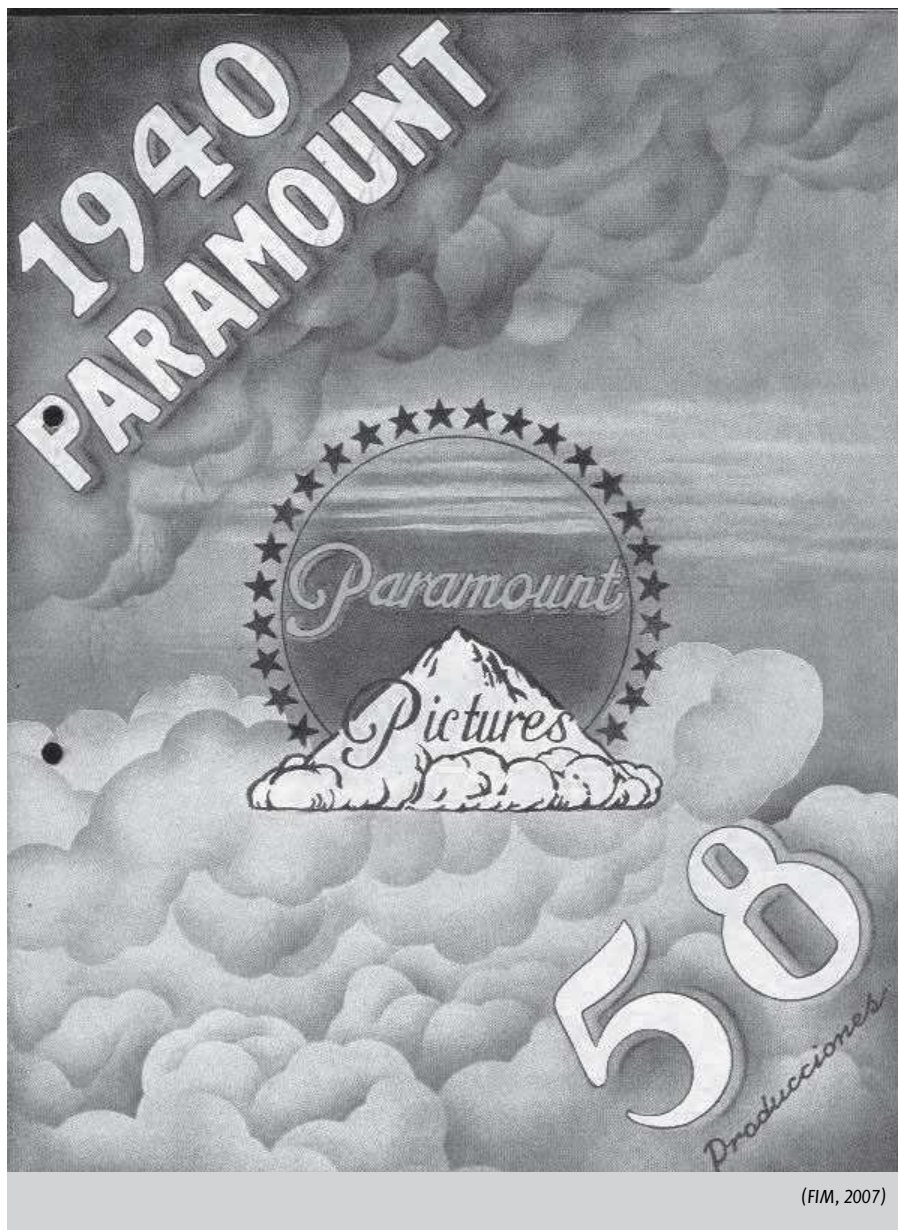
Porque es verdad que: la Historia tiene nombre y apellido.

Referencias bibliográficas.

La resolución de un problema de conservación-restauración implica seguir una metodología categorizada que, al igual que un tratamiento médico, debe iniciar con un diagnóstico pormenorizado del estado de los bienes a intervenir. Muñoz V., Salvador, *Teoría Contemporánea de la Restauración*, Ed. Síntesis, España, 2003, pp. 23 ss.

Dávalos Orozco, Federico. *Albores del cine mexicano*, Ed. Clío, México, 1996, pp. 10.

Las primeras cintas se manufacturaron en películas de nitrato de celulosa, material que al descomponerse por efecto



(FIM, 2007)

de la humedad y la temperatura genera vapores explosivos. Paváo, Luis, *Conservación de colecciones fotográficas*, Ed. Comares /Junta de Andalucía, España, 1997, pp. 32-33.

Dávalos Orozco, F. Op. Cit., pp. 16 ss.

Es probable que uno de los vínculos iniciales del SOS fuera con la embajada de la URSS, que alrededor de la década de los años 30 estableció un vínculo más cercano con México a través de la estancia y trabajo del realizador Serguei Eisenstein en territorio nacional. Publicación en red, www.monografias.com/cinehistor.html, Junio 2010.

Robles, Xavier. “Rescate patrimonial cinematográfico”, en *Conservación y Legislación. Cuadernos de Estudios Cinematográficos*, no 11, UNAM, México, 2007, pp. 9.

Como se mencionó, Artecinema aparece como el principal distribuidor del Teatro Río Blanco en las décadas de los 70 y 80, siendo que en 1984 esta compañía, a nivel nacional, representaba apenas el 7.4% en la distribución de material de estreno. Publicación en red, www.monografias.com/cinehistor.html, junio 2010.

Monsiváis, Carlos, *Las Alusiones Perdidas*, Anagrama, Barcelona, 2007, pp. 67.

DIFUSIÓN

Grupo de teatro Los Iguales. Centro Universitario de teatro UNAM

Natalia Velasco, Sabina Pérez, Sonia Franco, Yosahandi Vega, Leopoldo Bernal, Raúl Briones, Rodrigo Alcántara.



“Dedicamos este montaje a la comunidad de Río Blanco, a los niños de la colonia Barrio Nuevo, al Sindicato de Trabajadores de la Exfábrica Textil de Río Blanco, al Centro Universitario de Teatro UNAM, por sus 45 Años de existencia y a todos los hombres y mujeres que han tejido y tejen la trama de la lucha libertaria en este país.”

Cariñosamente:
Los Iguales



Actores CUT UNAM (FIM, 2007)

Deshilando muros, tejiendo historias

Actores: Sonia Franco y Rodrigo Alcántara.

Centro Universitario de Teatro, UNAM.

El grupo de teatro Los Iguales conformado por estudiantes del Centro Universitario de Teatro de la Universidad Nacional Autónoma de México, fue invitado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la historiadora Gema Lozano y Nathal, con el fin de participar dentro de las actividades para la conmemoración de los cien años de la rebelión obrera de la Fábrica Textil de Río Blanco, Veracruz; el argumento de la obra tendría apoyo en los documentos que el INAH estaba rescatando del Archivo Sindical de la Fábrica de Río Blanco, proyecto en el que nosotros también tendríamos que participar.

Durante la primera semana de nuestra estancia en la ciudad de Río Blanco nos integramos al grupo de rescate del archivo del INAH. Vestidos con batas blancas, guantes y cubre bocas, nos vimos inmersos entre documentos, periódicos y fotografías, sucios o enmohecidos por el tiempo y, hasta un esqueleto de paloma ¡perfectamente conservado!

Poco a poco nos orientamos en el sin fin de documentos e imágenes revelándonos historias con nombre y apellido. Por ejemplo, cuando la restauradora Pilar Ponce nos enseñó que una vieja fotografía, al ser frotada cuidadosamente con una bolita de algodón humedecida con algún químico, permitía que aparecieran con claridad los rostros de hombres, mujeres y niños que habían formado parte de la naciente clase obrera mexicana.

Leímos cartas, credenciales, oficios interesantísimos donde casi palpábamos la realidad de hacía más de 70 años y, sobre todo, percibimos el engranaje social del sindicato de los obreros de Río Blanco, su fuerza cohesiva y su respetuoso funcionamiento interno; pero lo que se convirtió en el principal motor de nuestra obra fue conocer sus rostros a través de fotos. Buscamos información en libros para tener una idea general de la historia del sindicato y su relación con aquel complejo ruidoso que era la fábrica textil. Nos dimos cuenta de que los trabajadores venían de todas partes de la República Mexicana, y de que habían dejado el trabajo en el campo para encontrarse con las máquinas. En poco tiempo Tenango de Río Blanco se convirtió en una ciudad cosmopolita. El ronco silbato de la fábrica no sólo anunciaba el comienzo de la extenuante jornada laboral, sino el principio de una nueva relación del trabajador con su realidad industrial, que habría de exponer claramente la nueva explotación del hombre por el hombre.

Para estructurar nuestra información formamos equipos; unos entrevistarían a obreros, otros asistirían como observadores a las sesiones de la Comisión Liquidadora del Sindicato de Río Blanco, que en esos días discutía sobre su último patrimonio sindical, y otros más continuarían recabando información del archivo. A través de todo esto descubrimos cierto espíritu de fortaleza y orgullo, de orden y disciplina, honestidad y justicia que les fue propio a la mayoría de los obreros de Río Blanco. Entendimos que en esto consistía la influencia del sindicato en cada

uno de sus miembros, sobre todo en su etapa socialista, y fue esto lo que procuraríamos plasmar en nuestra obra.

Al terminar esta primera etapa, el grupo contaba con información suficiente para empezar a esbozar una “creación colectiva” cuyo eje sería la presencia ideológica de los hermanos Flores Magón y que funcionó como catalizador de una acción libertaria y autónoma que llevó a la rebelión del 7 de enero de 1910; posterior a este suceso se originó el sindicato y sus relaciones de solidaridad, que dieron el impulso fundamental para constituir una verdadera comunidad que mediante la unidad y las luchas sindicales fue ganando derechos, llegando incluso a fomentar un progreso humanista en la localidad mediante la construcción de escuelas, centros deportivos, lugares de esparcimiento como teatros, albercas, salones para eventos y baños públicos.

A la par que estructurábamos estas ideas, fuimos conociendo los lugares de Río Blanco: sus calles, las vías del tren, el parque “Centenario” que acogió nuestros primeros ensayos, el teatro que albergó innumerables sesiones sindicales y, la fábrica, ahora rodeada de altos muros para esconder su presencia. Esto nos indignó desde el primer momento porque toda la vida de un pueblo había girado en torno a ella y ahora la mantenían oculta sin que la pudiésemos conocer. Además, la fábrica había sido cerrada por sus dueños sin mostrar ningún aprecio por el significado de su edificio para la comunidad.

Por esto, también tuvimos la intención de recrear una historia que reviviera esta fábrica, que rompiera el muro que la ocultaba y nos llevara hacia su vida interna. De aquí nació el título de nuestra obra: “Deshilando muros, tejiendo historias.”

Sin embargo, nuestra intención habría resultado vacía sin el conocimiento de la vida cotidiana que hoy se desarrolla en Río Blanco. En este sentido, el se-



ñor Ángel Aguilar, ex-trabajador de la fábrica de textiles, al igual que su padre, quien además había formado parte de los Batallones Rojos que participaron en la revolución iniciada en 1910, nos hizo el favor de darnos alojamiento en su casa, ubicada en la colonia Barrio Nuevo, uno de los primeros barrios fundados por obreros; en él convivimos con sus familias; platicamos con los ancianos obreros jubilados; desayunamos “picadas” y “memelas” hechas en la contra esquina de nuestra casa y, por la noche, jugamos fútbol con los niños, quienes curiosos, después espían por entre los barrotes de las ventanas nuestras discusiones de mesa, para terminar por echarnos sonoras porras.

Como parte del trabajo de campo que realizamos, fuimos a los baños de vapor propiedad de doña Herminia; un lugar similar a éste era frecuentado por los obreros de las fábricas textiles de la región y tenía una función específica de higiene dentro de la naciente ciudad, pero también era un lugar de descanso y punto de socialización entre los miembros de la clase obrera de aquel entonces. Las particulares condiciones del lugar permitían la libre expresión de los trabajadores y la comunicación entre ellos. Aunque los baños de vapor originales dejaron de existir a causa de un incendio, hoy la costumbre persiste en los baños propiedad de doña Herminia, hija de un obrero quien le heredó la propiedad y administración.

Estos baños funcionan con la caldera de vapor de una vieja locomotora que fue desarmada, es por esto que todos los días su silbato suena a las siete de la mañana y a las doce del día, emulando tímidamente el antiguo pitido ronco de la fábrica que alguna vez marcó el ritmo de esta ciudad. Hoy los baños siguen siendo un lugar de aseo, de descanso, un punto de reunión y



Tarjetas de identificación de obreros (FIM, 2007)

socialización donde se observan personas de todas las edades; algunos van estrictamente a lavarse, otros disfrutaban de una cerveza bien fría mientras hablan y se escuchan tranquilamente.

Cuando estábamos en el cuarto de vapor, se oyó una voz que decía: “¡ahí viene el diablo!”, acto seguido, apareció un hombre regordete cargando un arbusto que puso sobre la tubería que expelle el vapor donde se arremolinaban otras plantas y yerbas como eucalipto, manzanilla, romero, “dólar” y menta, entre otras. Todas estas plantas tienen un valor curativo, incluso, en el mercado local se pueden comprar por una módica cantidad “yerbas para baño de vapor”. “El señor Diablo” recargó su planta y abrió totalmente la llave del vapor, después de aspirar increíbles aromas tuvimos que salir a las regaderas comprendiendo claramente el por qué del apodo. Instalados y departiendo cómodamente en el baño, desnudos entre el vapor; sin morbo alguno, compartiendo con las personas ahí reunidas, conocimos al señor Fernando, quien resultó ser locutor de la estación de radio local XETQ, y nos invitó a su programa para dar difusión a nuestro trabajo.

El grupo de teatro Los Iguales, buscó siempre una relación con la historia y la cultura de la comunidad rioblanquense. Nuestro objetivo constante fue investigar sobre la historia del municipio y del sindicato obrero para enriquecer nuestra obra de teatro, sin olvidar que nuestro público sería el que habita hoy en día los barrios y sus calles; para esta investigación partimos de una selección de documentos que hicimos durante nuestra incorporación a las tareas de rescate que llevaba a cabo el INAH. También, de la observación y de las experiencias y charlas que el grupo teatral vivía directamente. Algunas escenas las construimos a partir de textos de Ricardo Flores Magón, quien fue un referente indispensable para comprender la gesta de una rebelión en la que estaba implícita la relación entre el hombre y la máquina. Con base en el escrito de Ricardo Flores Magón, titulado *El obrero y la máquina* construimos una escena teatral con la representación de los avatares de los obreros en sus faenas diarias, retratando sus problemas y la paulatina toma de consciencia de su situación como trabajadores.

De nuestra selección de documentos del archivo surgieron anécdotas y personajes que reflejaban fielmente algunos momentos de la historia cotidiana en la fábrica; fue el caso de el señor Roppiot, capataz de la fábrica, famoso por su tirano trato para con los obreros y por su pata de palo; a partir de él construimos otra escena que representaba el duro trato entre trabajadores y patrones.

A partir de las crónicas sobre los sucesos del 7 de enero de 1907, identificamos dos personajes: “La Huesca” y “La Oaxaca”, dos marchantas que vendían antojitos afuera de la comisaría de Río Blanco, por esta situación tenían amistad con algunos policías y por ellos supieron de la inminente aprehensión del revolucionario José Neira, dándole el oportuno “pitazo” para que éste pudiera escapar hacia el norte en su interminable peregrinación anarquista.

El acercamiento al archivo de Río Blanco nos permitió construir la obra de una manera objetiva, nutriendo nuestra creación a partir de personas y eventos reales registrados en sus documentos donde se presenta al obrero como un ser inmerso en su comunidad y participe activo de su construcción.

El edificio sindical, arquitectura de vanguardia *art déco*.

Gema Lozano y Nathal

Centro INAH Veracruz

El edificio del Sindicato de Obreros de la Fábrica de Río Blanco está situado en el boulevard Mártires de Río Blanco y constituye un emisor de identidad para la comunidad rioblanquense, no obstante que en la actualidad sea sede de los poderes municipales.

El edificio fue realizado poniendo énfasis en la modernidad, el avance técnico constructivo y creando espacios abiertos y funcionales de acuerdo a un austero *art déco* nacionalista mexicano.

Esta tendencia vanguardista fue promovida en México, entre otros, por los arquitectos Juan O'Gorman y José A. de la Cueva, desde La Escuela Superior de Construcción del Instituto Politécnico Nacional, (1932) quienes construyeron edificios sindicales para dejar constancia de su reconocimiento y solidaridad con el sector obrero.

Uno de los alumnos de aquella escuela, del cual sólo conocemos su profesión y apellido, ingeniero Moreno, fue quien se dio a la tarea de dirigir las obras de construcción del edificio sindical en cuestión junto con un obrero albañil de la colonia Anáhuac del mismo Río Blanco, de quien se dijo que era "muy competente para esta tarea".

La construcción inició el 2 de junio de 1933, gracias al dinero obtenido por cuotas extraordinarias que aportaron los obreros sindicalizados y con "dineros de la tesorería" sindical; además de la recaudación de fondos a través de diversas actividades promovidas por el sindicato, por ejemplo, funciones de cine y teatro en la Carpa Estrella y en el Teatro Nicolás Bravo de Río Blanco. Este último también se reconstruiría años después con estilo *déco*.

El novedoso edificio ocupa una manzana y fue construido con ladrillos y hormigón de concreto, como lo requería la modernidad. Su forma es cuadrangular de dos plantas con una profusa ventanería de amplios vanos. Como único adorno, en las aristas de sus altos muros se instalaron grandes placas negras realizadas con imágenes de la fábrica de textiles y las montañas que la circundan.

La desnudez del edificio sólo se interrumpe con la única fachada principal del edificio compuesta de tres cuerpos, el primero lo constituye un gran portón de fierro, vidrio y herrería cuyas líneas rectas y figuras geométricas está enmarcado por dos pilas de mármol negro que rematan en su parte superior con un medallón donde se inscribió "Sindicato Obrero, Río Blanco, Veracruz" y el año en que se terminó la obra: 1935. El segundo cuerpo lo marca un pequeño balcón con barandales de fierro, que da paso al tercer cuerpo que sobresale en altura del conjunto gracias a una torreta con linternillas en sus cuatro lados y que alberga un potente faro.

Después de dos años, el edificio quedó terminado (1935) e incluso, se compraron muebles en la Ciudad de México para habilitar las diferentes áreas, para esto, se solicitó un préstamo de cinco mil pesos a la Compañía Industria de Orizaba, propietaria de la fábrica de Río Blanco.

Traspassando el portón se accede a un amplio vestíbulo con piso de mármol tipo tablero de colores amarillo y negro desde donde se desplantan seis columnas cuadrangulares de 15 metros de altura revestidas de mármol negro que sostienen el techo central del edificio; adosadas a los muros hay otras columnas de menor tamaño rematadas con farolas también de estilo *déco*. La sensación de amplitud que crea en el espectador esta área, encuentra un punto de concentración luminosa en el techo gracias a un vitral de figuras geométricas y colores amarillo, rojo y café que muestran su fuerza cromática con el paso de la luz natural.

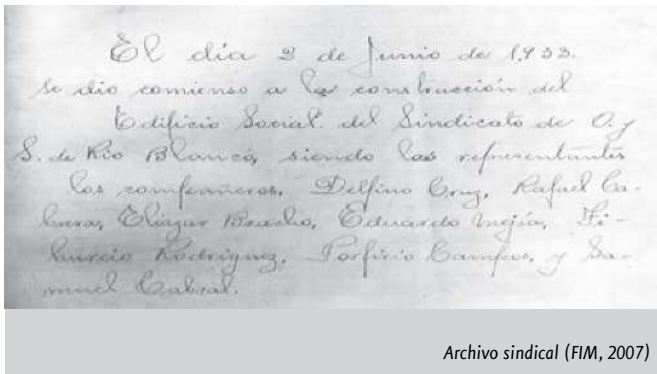
Al final del vestíbulo se encuentra una escalera central que remata en su rellano en otro vitral de grandes dimensiones con la figura emblemática de un obrero desnudo, de color cetrino, que porta en la mano derecha la antorcha libertaria y en la izquierda un segmento de cadena rota; en su segundo plano se encuentra el edificio fabril con sus altas chimeneas que expelen volutas de humo sobre el fondo de un amanecer. El conjunto redimensiona la imagen del obrero que parece flotar en dirección al espectador envuelto en la luminosidad de los colores



Fotografía de Josefa Erreguerena, 2008



Fotografía de Josefa Erreguerena, 2008

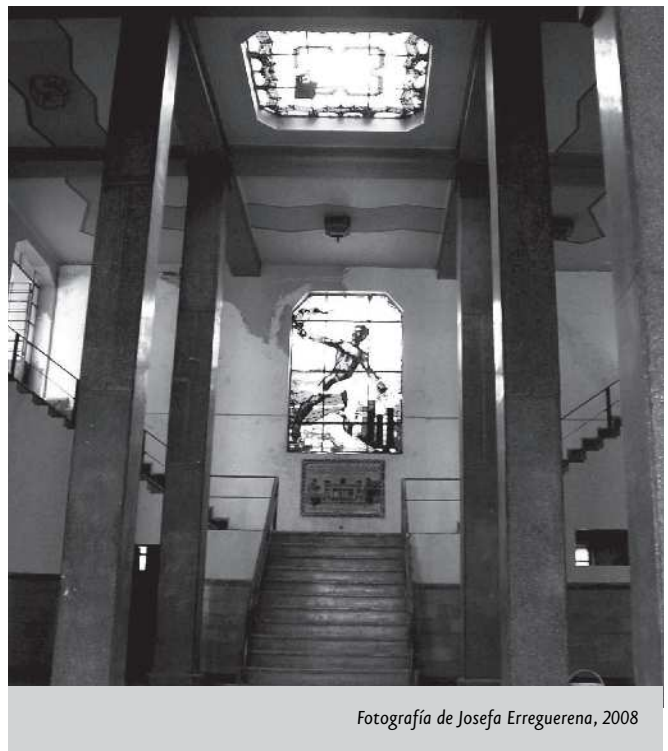


Archivo sindical (FIM, 2007)

del vitral conformados por diferentes tonos de naranja hasta el amarillo y del azul-gris al blanco. Esta obra no tiene firma, sin embargo, suponemos que puede atribuirse al mismo autor de los dos cuadros de gran formato que se encuentran a los lados del vestíbulo donde uno recrea las condiciones de trabajo en el porfiriato y los personajes relevantes de la fábrica; el otro, es una alegoría de los sucesos del 7 de enero; un cuadro más se encuentra al lado del vitral, es un retrato de Lázaro Cárdenas.

El autor de estas obras fue el obrero Ramiro Merino Reyes (Río Blanco, 1911-1973), a quien sus hermanos, también obreros de la fábrica de Río Blanco, lo enviaron a estudiar a la Academia de San Carlos en la Ciudad de México, donde fue contemporáneo de José Clemente Orozco y Diego Rivera, de acuerdo a la información verbal que los obreros nos proporcionaron.

Después del rellano, la escalera se bifurca para dar acceso a dos áreas de la planta alta. En su lado izquierdo, se encuentra un amplio salón bautizado con el nombre de Ricardo Flores Magón, destinado a las sesiones del Consejo Sindical; aquí se fraguaban políticas laborales y se tomaban decisiones sindicales que no pocas veces implicaron graves enfrentamientos en busca de complicados consensos, como lo recogen sus Actas de Asamblea. En este recinto se encontró el Archivo Sindical de la Fábrica de Río Blanco.



Fotografía de Josefa Erreguerena, 2008

El edificio en su conjunto, presenta una excelente manufactura (que ni el terrible temblor de 1957 logró destruir) y representa un fiel estilo *art déco* nacionalista mexicano, uno de los pocos ejemplos que aún se conservan en el estado de Veracruz y en el país.

Referencias bibliográficas.

Archivo Histórico del STRB. Libro de Actas, 1933-37, f. 22-24, sesión del 2 de febrero; sesión del 3 de octubre de 1934, f. 30v. Libro de actas, 1933-37; Libro de Actas, 12 nov. 1935, f. 43v.; Libro de Actas 1933-37.



Fotografía de Josefa Erreguerena, 2008

Exposición temporal “La historia tiene nombre y apellido”

David Morales Gómez

Centro INAH Veracruz

Como parte de los trabajos de rescate del archivo histórico del Sindicato de Obreros de la Fábrica de Río Blanco, fuimos invitados por la Mtra. Gema Lozano y Nathal para la elaboración de una exposición temporal con documentos y fotografías propios de dicho rescate. La intención principal de esta exposición era presentar los avances de los trabajos en el Centenario de la Matanza de Río Blanco (7 de enero de 1907).

Gema Lozano elaboró el guión científico y realizó la selección de documentos e imágenes, por lo que nosotros nos dimos a la

tarea junto con el fotógrafo del Centro INAH Veracruz, Ignacio Montes Rodríguez(†) de preparar las mamparas y colocar los documentos y fotografías.

Se prepararon siete mamparas que se forraron de tela y sobre éstas se colocaron los documentos e imágenes. El contenido de cada mampara refería a un tema, por lo que el discurso de la exposición guiaba al espectador hasta concluir con las credenciales de los trabajadores, lo que provocó fuertes emociones ya que identificaron a familiares que habían trabajado en la fábrica.

El guión museográfico y montaje estuvieron a cargo de David Morales Gómez, David Chávez Contreras e Ignacio Montes Rodríguez; la inauguración por Víctor Padilla, Alcalde de Río Blanco, y el Antropólogo Jacinto Chacha, Delegado del Centro INAH Veracruz.



ANEXOS

Cuadro cronológico 1892-1950

<p>Fábrica Textil de Río Blanco</p>	<p>1892. 9 de octubre. Se inaugura la Fábrica de Textiles de Río Blanco, considerada la más moderna del país. Son accionistas: Tomás Braniff; las compañías de J. Olliver; J.B. Ebrard; J. Tron; Signoret Honorat; Lambert Reynaud y Garcín Faudon; además Juan Quintín.</p>	<p>1896. La fábrica cuenta con 1738 telares y se espera instalar 500 más. Los títulos de CIDOSA se colocan en la Bolsa de Valores de Ginebra.</p>	<p>1898. Los ríos del valle de Orizaba son utilizados en su totalidad para dar movimiento a 24 fábricas de hilados, mantas, papel y molinos.</p>
<p>Obreros de Río Blanco</p>	<p>Trabajan obreros, algunas obreras y niños. Proceden de los estados de Puebla, Tlaxcala, Oaxaca y Jalisco, principalmente. Se construyen 1100 viviendas para los obreros.</p>	<p>Protesta obrera en Río Blanco contra la orden de trabajar los martes y jueves hasta las 12 de la noche. La empresa desiste de imponer el horario.</p>	<p>Protesta obrera contra las multas que impone la empresa por trabajo defectuoso.</p>
<p>Nacional</p>	<p>Porfirio Díaz, Presidente de la República Mexicana (R.M.)</p>		<p>Huelga en las fábricas textiles contra la jornada de trabajo de 12 y 14 hrs.</p>
<p>Observaciones</p>	<p>La construcción de la fábrica la dirigió Arturo B. Coca durante tres años, utilizó cantera extraída del cerro de Santa Catarina y estructuras metálicas; su estilo fue neoclásico. Se instala en el paraje conocido como Santa Catarina, Tenango, a 6 km de la ciudad de Orizaba. Utilizará la fuerza motriz del río Blanco.</p>	<p>La Compañía Industrial de Orizaba, S.A., (CIDOSA) constituida en 1889, con capital de origen francés, es propietaria de las fábricas de San Lorenzo Nogales, San Juan Cerritos, Cocolapan y Río Blanco.</p>	<p>Un año después, 1899 se funda en San Luis Potosí el Círculo Liberal Ponciano Arriaga. En 1901 se constituirá la anarquista Confederación de Círculos Liberales, presidida por Ricardo Flores Magón y Camilo Arriaga.</p>



1902. Se producen las telas Vichy (mascotas); la CIDOSA adopta como emblema la figura de un león.

1903. En Actas de CIDOSA se asienta: "se trabajó con regularidad y sin contratiempos con un aumento de utilidades del 12% con respecto al año de 1902."

1905. CIDOSA inaugura la estación de ferrocarril anexa a la fábrica.

1906. Aumentan las acciones de CIDOSA a 14 pesos por acción. 24 de diciembre. Se adhiere al paro patronal en la industria textil.

Suman 2250 obreros en la fábrica. Una nueva especialidad nace: la de tintoreros encargados de teñir los hilos de la tela Vichy.

Huelga contra el maestro textil Vicente Linares, por "arbitrario e intransigente". Se despiden activistas de la fábrica. José Neira predica las ideas magonistas en la clandestinidad.

1906. Trabajan en la fábrica 2350 obreros, de un total de 6000 en la zona de Orizaba. El 1 de Abril se constituye el Gran Círculo de Obreros de Río Blanco. Se publican dos números del periódico *Revolución Social*.

1906. El Partido Liberal Mexicano (magonista) demanda la jornada de 8hrs., salario mínimo y prohibición de emplear niños menores de 14 años. Descanso dominical y supresión de las tiendas de raya.

1906, junio. Huelga en Cananea, Son. 4 de dic. Huelga en las fábricas de textiles del país contra el reglamento obrero impuesto por el Centro Industrial Mexicano, que establece 14 hrs. de trabajo para obreros.

El templo para el culto metodista se construye bajo la dirección del Ing. Julio Ballet Bax.

Se reorganiza el Círculo Liberal en la Ciudad de México. Se publican los periódicos *El Hijo del Ahuizote* por Juan Sarabia; *Excélsior* por Santiago de la Hoz y *Regeneración* por Ricardo Flores Magón.

1906. El Presidente Porfirio Díaz comisiona a Rafael Zayas para que estudie el problema obrero de la zona textil de Orizaba. En su informe le recomendará neutralizar la influencia del magonismo o encabezar la revolución.

1906, septiembre. Levantamiento armado de Hilario Salas en Acayucan por los principios del PLM.

Cuadro cronológico 1892-1950

<p>Fábrica Textil de Río Blanco</p>	<p>1907. Se les entrega a los obreros el Laudo arbitral desconociendo las causas de la huelga.</p>	<p>1909. Alza en los costos de producción y baja de la demanda.</p>	<p>1910. Incremento en la producción. Las acciones se pagan a ocho pesos cada una.</p>
<p>Obreros de Río Blanco</p>	<p>1907, 7 de enero. Rebelión de obreros, son reprimidos a fuego. 13 de enero. De 2841 obreros sólo regresan al trabajo 2500.</p>	<p>1909, 5 de mayo. Sesión de festejo por la creación se la Sociedad Mutualista de Ahorros de Río Blanco (SMA).</p>	<p>1910, 22 de mayo. Asisten algunos obreros al mitin de Madero en Orizaba, frente al hotel France.</p>
<p>Nacional</p>	<p>Se obliga a todos los obreros de textiles a regresar al trabajo por efecto del Laudo o serán reprimidos.</p>		<p>1910. Campaña presidencial de Francisco I. Madero. 20 de nov. Madero lanza el Plan de San Luis y llama al levantamiento en armas.</p>
<p>Observaciones</p>	<p>El periodista J. Keneth Turner informa que hubo entre 200 y 800 muertos en Río Blanco.</p>		<p>1910, 22 de mayo. Madero en Orizaba, recuerda los sucesos del 7 de enero de 1907. Se crea el Club Anti-reeleccionista en Puebla "Mártires de Río Blanco." 18 de nov. Levantamiento de los Hermanos Serdán en Puebla.</p>



<p>1911</p>	<p>1912. julio. CIDOSA participa en la Convención Textil entre industriales y obreros. Se acuerda jornada de 12hrs. Y aumento al salario de 10%.</p>	<p>1913. Segundo Semestre. Escasez de materia prima por las dificultades de transporte. Se reducen los horarios en la fábrica "por los horrores de la guerra". Se acuerda usar el oro nacional como base de transacción comercial.</p>	<p>1914.</p>
<p>1911. 5 de mayo. Los empleados fundan la agrupación "Solidaridad Obrera" que funcionará intermitente hasta 1915.</p>	<p>1912. Se crea un Comité de Auxilio cuyo lema es "Patria, Fraternidad y Justicia." Segunda represión de obreros.</p>	<p>1913. Obreros de la fábrica participan en el Comité Central Permanente de Obreros dependiente del Departamento del Trabajo. Algunos obreros son aprehendidos y llevados de leva a la revolución, entre ellos, el padre de Ángel, actual secretario de la Comisión Liquidadora de la fábrica. Asesinato del obrero Modesto Escalona por los huertistas de Río Blanco.</p>	<p>1914. Los obreros se enteran del decreto del gobernador de Veracruz sobre la reducción de la jornada laboral a ocho horas de trabajo.</p>
<p>1911. Dic. Madero propone la creación de un Departamento del Trabajo; lo aprueba el Congreso. Huelga general en la rama textil.</p>	<p>1912. Se crea el Comité Central de Obreros de la República Mexicana. Se acuerda la jornada de trabajo de 10 hrs.</p>	<p>1913. Sucesos de la Decena Trágica en la Ciudad de México. Asesinato del Presidente Francisco I. Madero y el Vicepresidente, José María Pino Suárez.</p>	<p>1914. 21 de abril a 23 de nov. Intervención norteamericana al Puerto de Veracruz. 15 jul. Victoriano Huerta abandona la Presidencia de la República. 23 de ago. Venustiano Carranza entra a la capital.</p>
<p>1911. 10 de marzo. Emiliano Zapata se levanta en armas en el estado de Morelos en apoyo a Madero.</p>	<p>1912. Se crea la Casa del Obrero Mundial.</p>	<p>1913. Fotografía panorámica de los obreros a la salida de la fábrica de Río Blanco.</p>	<p>1914. Inicio de la Primera Guerra Mundial.</p>

Cuadro cronológico 1892-1950

<p>Fábrica Textil de Río Blanco</p>	<p>1915. CIDOSA cuenta con tres plantas hidroeléctricas: Cocolapan, Rincón Grande y Boquerón.</p>	<p>1916. CIDOSA se niega a aplicar la Ley del Trabajo del estado de Veracruz. Se dice afectada por el decreto de pago en metálico. Por primera vez se cancela una asamblea de accionistas por falta de asistencia.</p>	<p>1917. CIDOSA se ve afectada por la introducción de tejidos de algodón de otros países. Continúan los problemas de transporte. Se queja por los hurtos de telas que realizan los obreros en sus fábricas.</p>
<p>Obreros de Río Blanco</p>	<p>1915, 8 de nov. Se funda el Sindicato de Obreros Libres de Río Blanco. (SOL) 170 obreros participan en el Segundo Batallón Rojo. 26 de sep. Obreros de las fábricas de Río Blanco, Cerritos, Cocolapan, Santa Gertrudis, Mirafuentes y Santa Rosa, forman La Cámara del Trabajo de Orizaba.</p>	<p>1916, 7 de enero. Se festeja el aniversario de la rebelión y masacre en Río Blanco. 10 de Jul. El SOL cuenta con 2042 sindicalizados en la fábrica, más los sindicatos adheridos de panaderos, costureras y agricultores del pueblo de Tenango. A varios trabajadores con antigüedad en la fábrica de 18 y 20 años no se les reconocen sus derechos a indemnización por muerte o enfermedad.</p>	<p>1917. Se crean las escuelas de primeras letras para obreros "ProParia" y para obreras la "Rosa Luxemburgo" más una escuela nocturna.</p>
<p>Nacional</p>	<p>1915. Pacto entre V. Carranza y la anarquista Casa del Obrero Mundial para formar los Batallones Rojos con obreros de las ciudades de México y Orizaba. Su objetivo, combatir las tropas de Francisco Villa y las de Emiliano Zapata.</p>	<p>1916. V. Carranza prohíbe las huelgas bajo amenaza de pena de muerte. / La cámara del Trabajo organiza la 1ª Convención de obreros textiles, a ella no asistirá la COM.</p>	<p>1917. 5 de feb. Se aprueba la nueva Constitución para la República Mexicana.</p>
<p>Observaciones</p>	<p>La sede de la Casa del Obrero Mundial (COM) se traslada de la Ciudad de México a la de Orizaba; en el Exconvento de San José tendrán su cuartel los Batallones Rojos. La COM funda la Federación de Trabajadores de Orizaba.</p>	<p>1916. V. Carranza ordena la clausura de la COM.</p>	<p>1917. Oct. La Revolución Rusa está en marcha.</p>



<p>1918. CIDOSA se ampara contra la Ley del Trabajo. Se afecta su producción por la suspensión del trabajo nocturno y por los efectos de la 1ª Guerra Mundial. CIDOSA decide cerrar la fábrica de Cocolapan.</p>	<p>1919. Feb. Se restablecen los turnos laborales en la fábrica de Cerritos y parcialmente en las de Río Blanco y San Lorenzo. Incendio en el departamento de acabados de la fábrica de Río Blanco. Se cotizan las acciones de CIDOSA en cinco dólares.</p>	<p>1920. CIDOSA moderniza su maquinaria textil.</p>	<p>1921</p>
<p>1918. Se prepara el 1er Congreso local de obreros que se realizará en el Teatro Nicolás Bravo de Río Blanco. Se discuten las tácticas de acción directa o múltiple, gana esta última. Huelga por tres meses. Se funda la Escuela Textil para la enseñanza del manejo de maquinaria por los obreros. Los obreros solicitan al gobernador del estado pagar el 40% de la renta que se pagaba por las casas de la empresa en 1912. Es presidente municipal Encarnación Hernández, primer obrero de la fábrica que accede a este puesto en el municipio de Río Blanco</p>	<p>1919, 20 de oct. - 29 de nov. La fábrica se adhiere a la Gran Huelga General.</p>		<p>1921. Se funda el Grupo Cultural “Amado Nervo”, la Escuela Suplementaria “Pro-Paria”, y la escuela “Rosa Luxemburgo” de corte y confección.</p>
<p>1918. Epidemia de “Influenza española” en el país. La Federación convoca a un paro general. Se funda la CROM.</p>	<p>1919, 20 de oct. a 29 de nov. Gran huelga general en el valle de Orizaba en apoyo a ferrocarrileros y electricistas. Intervienen en el conflicto la Junta Central de Conciliación y Arbitraje y Plutarco Elías Calles, Ministro del Interior.</p>	<p>1920. La fábrica de Cocolapan, modernizada su maquinaria, requerirá de 1,100 obreros.</p>	<p>1921. Obreros comunistas de la fábrica Cocolapan y otros, forman el “Centro Sindicalista Libertario”, fundan el periódico “El Rebelde” y “El Inquilino.” Se crea la Convención Obrera Local con los grupos culturales Vía Libre, Centro Comunista de Orizaba, entre otros.</p>
<p>1918. Nov. Finaliza la 1ª Guerra Mundial. Se funda el Comité Comunista Latinoamericano.</p>	<p>1919. Se funda el Partido Comunista Mexicano y el Partido Laborista de México (CROM)</p>	<p>1920. Se registran 77 huelgas en fábricas textiles del país. Alvaro Obregón asume la Presidencia de la República Mexicana. Se funda la Federación Comunista del Proletariado Mexicano. La CROM se vincula con la American Federation of Labor.</p>	<p>1921. Se registran 161 huelgas en fábricas textiles del país. Se funda la anarcosindicalista Confederación General de Trabajadores (CGT), que promoverá la acción directa y la huelga general; su principal contingente es el de obreros textiles, con el Sindicato de Obreros Progresistas de la fábrica de Santa Rosa. Se funda la Escuela Racionalista. Se celebra el 1er Congreso Obrero y Campesino (Convención Nacional Roja). Se reconoce al PCM y Grupos Culturales como medios de lucha ideológica. Se desconoce a la Confederación Panamericana del Trabajo (American Federation of Labor).</p>

Cuadro cronológico 1892-1950

Fábrica Textil de Río Blanco	1922	1923	1924
Obreros de Río Blanco	<p>1922, 17 de feb. y 31 de marzo. Los obreros reciben el apoyo de la región textil del valle de Orizaba. Se crea el Comité de Educación obrera a cargo del sindicato. 13 de oct. Inauguración solemne de la Escuela Suplementaria ProParia.</p>	<p>1923</p>	<p>1924. Se funda el Grupo Cultural "Ricardo Flores Magón."</p>
Nacional	<p>1922. Se registran 140 huelgas en las fábricas textiles del país.</p>	<p>1923. Se registran 85 huelgas en fábricas textiles del país. Es asesinado Francisco Villa.</p>	<p>1924. Se registran 40 huelgas en fábricas textiles del país. Plutarco Elías Calles, Presidente de la República Mexicana.</p>
Observaciones			



1925	1926	1927	1928
<p>1925. Campaña de alfabetización de obreros a cargo del Comité de Educación del Sindicato. 26 de jul. se cierra la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús; se reabrirá once años después.</p>		<p>1927, 5 de mayo. Se refunda la Colonia Barrio Nuevo en Río Blanco.</p>	<p>1928, sept. Ante el amparo de algunos industriales se declaran vigentes las disposiciones de la Convención Colectiva de Trabajo y Tarifas mínimas de la industria textil.</p>
<p>1925. Se registran 12 huelgas en fábricas textiles del país.</p>	<p>1926. Inicia la modernización de la fábrica de Cerritos, con hilaturas y preparación de tejidos; empleará 300 telares finos para tela de camisas; ocupará una planta de 400 obreros.</p>	<p>1927. Los obreros de las fábricas de textiles de Orizaba tenían los salarios más altos a nivel nacional. Se funda la Confederación Sindical de Obreros y Campesinos adherida a la CROM.</p>	<p>1928. Es Presidente provisional de la República Mexicana, Emilio Portes Gil para el periodo 1928-1930.</p>



Cuadro cronológico 1892-1950

<p>Fábrica Textil de Río Blanco</p>	<p>1930. CIDOSA solicita se apruebe el paro temporal de la fábrica de Río Blanco por exceso de producción. La Sria. de Ind. Comer. y Trabajo les autoriza laborar sólo 4 días a la semana. El precio de cada acción de CIDOSA baja de 100 a 65 pesos. 12 de ago. Paro patronal en CIDOSA que se extiende a las fábricas de Pue., Tlax., Qro., y D.F., el gobierno le niega el permiso y aquella amenaza con la liquidación de sus fábricas: Río Blanco, Cerritos y Cocolapan. Negociaciones con Martín Torres Padilla por la parte obrera, Adalberto Tejeda con representación del gobernador. La CROM aprueba la propuesta de Calles de un paro de sólo 3 o 4 meses. Introduce maquinaria peinadora en Río Blanco, Cerritos y Cocolapan para producir hilos de cardado convencional y delgados para popelinas, nansúes, gabardinas y gasas para cortinas.</p>	<p>1931. Asamblea extraordinaria. Se modifica acta y estatutos de CIDOSA para enfrentar la crítica situación. La empresa registra pérdidas sin precedente.</p>
<p>Obreros de Río Blanco</p>	<p>El SOL compra seis máuseres, cartuchos para máuser y para calibre 38 especial, para defensa del sindicato. Ante la Junta de Conciliación y Arbitraje se realizan ajustes de jornada semanal y salarios. 17 de jun. Es asesinado el obrero Cándido García por Epigmenio Castro al servicio de la CROM en la fábrica de Mirafuentes Nogales. Los obreros consiguen una pianola y un cinematógrafo. 2 oct. Se realizan veladas literarias y musicales. Se invita a Vicente Lombardo Toledano para "levantar el ánimo en tiempos de paro de la producción y destruir el egoísmo entre obreros."</p>	<p>1931. Martín Torres líder de la fábrica. Reducción de personal en la fábrica. El sindicato publica el periódico ProParía. 11 de nov. Se realiza un convenio por el que se reduce el personal en distintas secciones de la fábrica.</p>
<p>Nacional</p>	<p>1930. Dirigentes sindicales CROMISTAS: Martín Torres, Eucario León, Prof. Julio López Silva, Francisco T. Olivares, Genaro Lapa. Los comunistas expulsan a los moronistas de la fábrica de San Bruno en Xalapa, a su vez estos expulsan a comunistas y asesinan a Antonio Cruz y hieren a su compañera.</p>	<p>1931. abr. La CSUM propone la Ley del Seguro Social. 28 de ago. Se aprueba la Ley Federal del Trabajo. Obreros de las fábricas El Dique y San Bruno son ametrallados.</p>
<p>Observaciones</p>		<p>1931. Aparece un gran letrero en el cerro del Borrego: "Abajo los asesinos de Mella" VLT es candidato a la Secretaría General de la CROM. Se inicia la integración de la CGT a las instituciones estatales.</p>



<p>1932. Baja la cotización de acciones de CIDOSA a \$50.00 cada una.</p>	<p>1933. La CIDOSA no acude a las reuniones para discutir el Contrato Colectivo de Trabajo.</p>	<p>1934. El gobierno apoya a CIDOSA para abatir las existencias acumuladas.</p>	<p>1935. Los industriales aprueban el Contrato Ley de la industria textil del ramo de la seda y toda clase de fibras artificiales y sintéticas.</p>
<p>1932. En febrero continúa cierre de la fábrica, sólo se trabajan 27 hrs. a la semana.</p>	<p>1933. 22 de ene. Se inaugura la nueva escuela técnica textil federal. 2 de jun. Se inicia la construcción del edificio sindical del SOS.</p>	<p>1934. 27 de feb. Se instalan relojes checadores en la fábrica. Huelga por tres meses en la fábrica de R. B. La CROM enarbola el Contrato Colectivo de Trabajo para R. B. Mantiene su ascendiente entre los obreros de R.B. y Atlixco.</p>	<p>1935. Se restablece la semana de cinco días en la fábrica de Río Blanco</p>
<p>1932. Vicente Lombardo Toledano renuncia a la CROM. Arriban a su dirección los del Grupo Orizaba. Sept. La 10° Convención de la CROM nombra a Eucario León, de la fábrica de Santa Rosa, como su Secretario General. 26 Sep.-1° Oct. 10° Convención de la CROM en Orizaba, con apoyo del gobernador Tejeda, la preside Celestino Gasca, moronista. La fábrica de San Bruno, perteneciente a ISUM no acepta los reajustes de obreros.</p>	<p>1933. 10 may. Se forma la CROM depurada, Vicente Lombardo Toledano es su Secretario General.</p>	<p>1934. Huelgas contra el salario mínimo impuesto el 1° de enero, y luchas por el contrato colectivo de trabajo. Descomposición de la CROM. Varios sindicatos la abandonan y forman el Sind. Autónomo Industrial de fibras duras de la R.M.</p>	<p>1935. Se restablece la semana de cinco días en las fábricas textiles.</p>
<p>1932. Abelardo L. Rodríguez es Presidente de la Rep. Mexicana. / Abandonan la CROM varias organizaciones sindicales, entre ellas, la Conf. Sind. de Orizaba. / Sep. Pascual Ortíz Rubio renuncia a la Presidencia de la República, le sucede Abelardo L. Rodríguez. / El PNR organiza a las Cámaras del Trabajo. / Se le niega a Hernán Laborde, comunista, su candidatura a gobernador por el Estado de Veracruz.</p>	<p>1933. Se inicia proceso de unificación sindical. 3-6 dic. Cárdenas da a conocer su Plan Sexenal en la Convención ordinaria del PNR, después hará su gira por toda la República Mexicana. 26-31 de oct. del Congreso Obrero y Campesino nacerá la CGOCM que promoverá el 2 de jul huelga de brazos caídos contra la lentitud de las JCA y su colusión con los patrones.</p>	<p>1934. Es elegido Lázaro Cárdenas como Presidente de la República Mexicana. Se consagra en el art. 3° de la Const. Pol. La Educación Socialista.</p>	<p>1935. Se forma el Comité Agrario de Orizaba.</p>

Cuadro cronológico 1892-1950

<p>Fábrica Textil de Río Blanco</p>	<p>1936, 18 abr. La CIDOSA obligada a respetar el contrato-ley para el ramo textil. Aumenta el capital social de CIDOSA de \$11,250.00 a \$16,875.00. De acuerdo a la comisión de seguridad e higiene se adaptan algunas de sus instalaciones. En asamblea extraordinaria de CIDOSA se acuerda prorrogar la Sociedad por otros 34 años que expirarán el 26 de abril de 1986.</p>	<p>1937</p>
<p>Obreros de Río Blanco</p>	<p>1936. Los obreros trabajan seis días a la semana. Apoyado por Cárdenas, el sindicato de obreros de R.B. obtiene la administración del contrato colectivo de trabajo de las fábricas que pertenecen a CIDOSA excepto el de Cocolapan. Isidro Cruz, fotógrafo del Sindicato, es encargado de las fotografías de filiación de los trabajadores.</p>	<p>1937. Martín Torres, obrero de Río Blanco, secretario de la CROM. 7 de enero. Visita la fábrica el Presidente de la República Lázaro Cárdenas. El sindicato funda la Escuela de Música Juventino Rosas en R.B. 11 de feb. Católicos reabren la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.</p>
<p>Nacional</p>	<p>1936, 6 de abril. Calles es desterrado por Cárdenas, lo acompañan Morones y Luis León. Los obreros de Cocolapan abandonan la CROM y se adhieren a la CTM.</p>	<p>1937. Contrato-ley de la Industria Textil del Ramo de Listones, Elásticos, Encajes, Cintas y Etiquetas tejidas en telares de tablas, <i>Jacquard</i> o Agujas y Similares de la R.M.</p>
<p>Observaciones</p>	<p>1936, Feb. Congreso de unificación nacional del movimiento obrero. Se disuelve la CGOCM y se funda la CTM, con Vicente Lombardo Toledano como su secretario general. La CROM y la CGT se mantienen al margen. El PCM lanza la consigna de "Unidad a toda costa."</p>	



<p>1938</p>	<p>1939. Fallece el presidente del Consejo de CIDOSA, Camilo Mauro. Quedan en el Consejo: Hipólito Signoret, presidente; Jesús Suárez, director general; Emilio Paynart y Juan Lacouture, directores.</p>	<p>1940. Laudo del Departamento del Trabajo a favor de CIDOSA por el que se declara fuera de la Ley el paro. Las acciones de CIDOSA bajan a 4 dólares.</p>	<p>1941. Debido a la 1ª Guerra Mundial, CIDOSA logra la exportación de sus productos y aumentan sus ventas, sin embargo, enfrenta la escasez de refacciones y colorantes para su producción.</p>
	<p>1939, 3 de jun. Se registran hechos sangrientos en Río Blanco cuyo resultado es un muerto.</p>	<p>1940, mar.-abr. Paro de Labores en la fábrica. Se aumentan 3 y 4 nuevos turnos en la fábrica, aumento de producción pese a la maquinaria obsoleta. Se inicia su modernización.</p>	<p>1941. Miembros del sindicato obtienen el permiso para operar como Cooperativa de Transporte "Siete de Enero." Martín Torres, secretario general del sindicato. Los obreros trabajan la semana completa. Reciben apoyos para la reconstrucción de sus casas.</p>
<p>1938, 17 de enero. Pugnas intersindicales en la región de Orizaba. Mueren obreros de Cocolapan. 29 de may. Es asesinado el obrero de Cocolapan Leonardo Altamirano por un miembro del grupo de Jesús Ponce. Se aprueba el Contrato Ley de la Industria Textil del ramo de fibras duras.</p>	<p>1939, 11 de mar. Se declara obligatorio el Contrato Ley de la Industria Textil del ramo de fibras duras. Martín Torres P. como secretario de la Federación Nacional Textil.</p>	<p>1940. Existen en Río Blanco, 1806 plazas; San Lorenzo Nogales: 625; Cocolapan: 694; Cerritos: 197, de acuerdo a credenciales expedidas. / Se funda el Sindicato de Trabajadores de la Industria Textil y Similares de la República Mexicana.</p>	
<p>1938, 18 de marzo. Expropiación Petrolera.</p>			

Cuadro cronológico 1892-1950

<p>Fábrica Textil de Río Blanco</p>	<p>1942. Aumenta la producción para el mercado interno. Se cotiza en \$9.00 la acción de CIDOSA.</p>	<p>1943. Se intensifica la producción. Se decreta un dividendo por acción de \$6.00. Se hacen inversiones en construcción y reparación de casas de obreros, además, otorga préstamos para la construcción de casas.</p>	<p>1944. Continúa la intensificación de la producción. Se cotiza en \$12.00 la acción en CIDOSA. Continúan los préstamos para casas de trabajadores.</p>
<p>Obreros de Río Blanco</p>	<p>1942. Se establece un segundo turno en el departamento de acabados.</p>	<p>1943. Se crean segundos turnos en la fábrica. Los obreros acceden a préstamos por parte de CIDOSA para reconstruir o construir sus casas.</p>	<p>1944. Continúan los préstamos para casas de obreros.</p>
<p>Nacional</p>		<p>1943. Se crean segundos turnos en las fábricas de CIDOSA. Se resuelve el conflicto con Cocolapan. Se aprueba la Ley para pensiones de jubilados con 60 años de edad.</p>	<p>1944. Se instala un segundo turno en Cocolapan. CIDOSA les apoya para la construcción de casas.</p>
<p>Observaciones</p>			



1945. Nuevas fibras desplazan al algodón. CIDOSA compra nueva maquinaria y reduce personal.

1950

1945. Los obreros enfrentan una nueva dinámica fabril basada en tiempos, movimientos y cargas de trabajo. Se reduce su planta laboral debido a la modernización de la maquinaria de la fábrica.

1950

1950. Se inicia la modernización parcial de las fábricas de Nogales y Cocolapan, con *troxiles* de procedencia norteamericana.





***Centro
INAH
Veracruz***

1978 ~ 2013

Dedicados a la investigación, conservación y difusión del patrimonio cultural de los veracruzanos.



*Baluartes de Santiago • Cuyuxquihui • Quiahuiztlan • Vega de la Peña • El Cuajilote
Castillo de Teayo • Las Higueras • Cempoala • Tres Zapotes • Xalapa
El Zapotal • El Tajín • Las Limas • Museo Regional Palmillas • Quauhtochco
Museo Regional Tuxteco • San Lorenzo Tenochtitlan • Fuerte de San Juan de Ulúa*